



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA**  
**INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS**



**ARCHIVO DE LA PALABRA**

**HISTORIAS DE VIDA DE ENSENADA**

**PANORAMA HISTÓRICO DE BAJA CALIFORNIA**

**ENTREVISTA A**

**SABINO CASAS MARTÍNEZ**

**POR**

**JOSÉ ALFREDO GÓMEZ ESTRADA**

**PHO-3-18**

**ENSENADA, BAJA CALIFORNIA**

**27 FEBRERO, 1997**

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS UABC  
*ARCHIVO DE LA PALABRA*  
PROYECTO DE HISTORIA ORAL:  
HISTORIA DE VIDA EN LA CIUDAD DE ENSENADA

SR. SABINO CASAS MARTINEZ  
ENTREVISTADOR MARIO ALBERTO MAGAÑA  
ENTREVISTA  
PHO-E/19/3(1)

ENSENADA, BAJA CALIF. 1997

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS UABC  
PROYECTO DE HISTORIA ORAL:

Historias de vida en la ciudad de Ensenada

Entrevista a Sr. Sabino Casas Martínez

Lugar:

Fecha: 27/02/97

Transcripción: Cristina Ruiz Bueno.

Cassette 1/1

JG:- Ensenada, Baja California, hoy jueves 27 de febrero de 1997, estoy en la Secundaria Número 2 con el Profesor Sabino Casas Martínez, yo soy José Alfredo Gómez Estrada y nos hemos reunido para realizar una entrevista con el propósito de conformar el Archivo de la Palabra del Instituto de Investigaciones Históricas, así como reunir información para un libro sobre historia oral de Ensenada, pues queremos agradecerle profesor su colaboración en estos dos proyectos, quisiera comenzar preguntándole, el lugar de su nacimiento, así como la fecha.

SC:\_ Nací en la ciudad de Guadalajara en el 30 de diciembre de 1935, ahí empezamos a vivir.

JG:\_ ¿En qué fecha se vino a Ensenada su familia y cuál fue la razón?

SC:\_ Nos vinimos de la ciudad de Guadalajara a Baja California el año de 1941 a fines del año, en diciembre de 1941 y llegamos a Ensenada en ese mismo año, después de aproximadamente seis o siete días de navegación en el Cañonero Mexicano llamado San Luis Potosí, cañonero de la armada, no, llegamos a Ensenada en una, más bien amanecimos en Ensenada en una mañana que tenía todavía la colita de una tormenta de invierno así es que tuvimos que permanecer alejados del muelle o de la zona donde acostumbraban anclar los barcos para capear los últimos efectos del temporal, estuvimos ante la ciudad de Ensenada en la bahía un día, al otro día del que llegamos habiendo mainado el temporal ya nos empezaron a

desembarcar en los lanchones de desembarco, porque las embarcaciones grandes como el cañonero no podían arrimarse al muelle porque no había fondo, entonces a todas las familias y a toda la chiquillería que veníamos en el barco nos bajaron en calidad de bultos en unas tarimas que estaban sobre una red y ahí nos ponían a madres y a hijos.

JG:\_ ¿Por qué razón había emigrado su familia, se había trasladado su familia?

SC:\_ La razón era de que mi padre el jefe de la familia era miembro del ejército nacional, era sargento de cuarto batallón de Infantería que estaba instalado en la ciudad de Guadalajara, el cuarto batallón recibió órdenes de integrarse a las fuerzas armadas que vendrían a resguardar la península de Baja California, igual orden recibió el 32 batallón, igual orden recibió el 18 batallón, igual orden recibieron algunos otros batallones de infantería, estos batallones eran las fuerzas que se habían puesto al mando del general Lázaro Cárdenas con motivo de la segunda guerra mundial, entonces concentraron al batallón para recibir instrucciones y entrenamiento especial a la ciudad de México y nos fuimos las familias por tren junto con el ejército, con el batallón a la ciudad de México.

En la ciudad de México estuvimos acuartelados en un cuartel que le decían el Chivatito y de ahí después de dos o tres meses de estar en el cuartel nos devolvieron en ferrocarril a Guadalajara y de Guadalajara no estuvimos mas que un par de días y de ahí salimos rumbo a Mazatlán en tren y ya de Mazatlán el ejército, el grueso del ejército siguió en ferrocarril para venir a Baja California y las familias o sea madres e hijos y alguno que otro oficial de lo que le llamaban militarmente el detalle o el detal se quedaron en Mazatlán y esos fuimos los que nos embarcamos en varios viajes, en un primer viaje se vino la gente del detal los oficiales y tropa del detal y las mujeres de los jefes y oficiales de mayor rango y después en otro viaje ya nos

vinimos los hijos y las mujeres de la tropa, por esa razón vinimos a dar a Baja California, porque mi padre era militar al servicio de las fuerzas armadas.

JG:\_ ¿Su familia de cuántos miembros estaba compuesta?

SC:\_ Mi familia estaba compuesta en aquel tiempo de 8 miembros, seis hombres y dos mujeres, mi padre y mi madre, perdón es decir éramos 10 ya estando en Baja California nacieron otros dos y nos completamos 10 hijos y con nuestros padres hicimos la docena.

JG:\_ Entonces en el barco veníamos ocho.

SC:\_ En el barco veníamos siete.

JG:\_ Siete, seis hijos y su mamá.

SC:\_ Porque uno de mis hermano se vino en el primer viaje acompañando a una tía mía hermana de mi madre que era esposa del teniente de infantería Jesús Hernández Orozco, que se había venido con el grueso de la tropa por tren.

JG:\_ ¿Usted era de los mayores?

SC:\_ No, yo era el menor, en ese tiempo yo era el menor, perdón, perdón no es cierto, era el, pues prácticamente el de enmedio, después de mi habían dos hermanas para completar tres no, y antes de mi habían tres mayores, pues si prácticamente era el de enmedio.

JG:\_ Tendría alrededor de siete años.

SC:\_ Alrededor de siete años efectivamente.

JG:\_ ¿iga las otras familias eran tan numerosas como la suya?

SC:\_ Sí, había de ocho, había de nueve, había de siete, había de cuatro, había de seis y escasamente había alguna de dos.

JG:\_ Cuéntenos las peripecias del viaje, parece que con tanta gente no suena como haya sido muy cómodo, ni muy.

SC:\_ Veníamos prácticamente ocupando hasta el último milímetro del cañonero para precisar con el ejemplo propio de mi familia, como éramos tantos, ocho ya era buen número, nos acomodaron en la casoleta de

defensa de uno de los cañones, los cañones grandes, el cañonero alrededor tenían un muro de lámina de acero para proteger a los artilleros y entonces en esa casuela o casoleta como le digo yo ahí nos acomodamos para venir en el viaje y nos dijeron que cuando hubiera necesidad corriéramos lo más rápido posible por si tenían que ocupar el cañón, [risa] pero ahí en la casoleta del cañón venía el comal, el anafre o bracero como le decían para quemar el carbón, no, venían los petates para tender en el suelo, las cobijas y las maletas de tela por cierto porque no eran velices sino las maletas de tela con abotonadura para abrir y cerrar donde venía la ropa de todos los hijos y la ropa de mi padre como militar, sus uniformes que no se había traído en el viaje por tren.

JG:\_ ¿Qué recuerda usted de las expectativas que tenían sus padres acerca de Ensenada, se supone que iba a ser una estancia temporal aquí?

SC:\_ No, cuando ya se supo porque cuando nos fuimos de Guadalajara a México nadie sabía a donde iba el batallón, cuando tomó la salida el tren y vieron el camino, bueno las señoras que ya tenían experiencia y los militares que ya tenían experiencia sabían que iban rumbo al centro a México, cuando estuvieron en el Distrito Federal a los militares les dijeron a los de alto rango cuál era el destino a los de bajo rango no les dijero, nos regresamos, llegamos a Guadalajara y fue hasta Guadalajara ya en el camino hacia Mazatlán que les dijeron que venían a Baja California, por normas de seguridad según esto, no. Entonces ya en Mazatlán si ya supimos chicos y grandes que vendríamos a Baja California y que vendríamos a estar hasta que terminara la guerra o a ver que sucedía, así es que ya sabían las madres y los padres nuestros que la estancia iba a ser prolongada.

JG:\_ Porque no se sabía además cuánto iba a durar la guerra.

CS:\_ Cuanto iba a durar la guerra, si, efectivamente y cuando ya se supo que veníamos a Baja California y que nos íbamos a venir en barco empezaron las preguntas ¿y qué va a pasar en la travesía? ¿y qué es un

barco? ¿y qué es el mar? porque cientos de mujeres y cientos de chicos no habíamos conocido el mar, todos éramos de tierra adentro, pues fue una novedad cuando llegamos a Mazatlán de ver ese precioso mar y ahí un clima extraordinario, estábamos en diciembre, llegamos en noviembre y diciembre y ahí estábamos tirados en la arena de la playa viviendo en carpas del ejército, pero ni siquiera necesitábamos meternos a cobijarnos adentro de las carpas, día y noche nos la pasábamos afuera, gozando de la playa de Mazatlán. Nos embarcamos y cuando llegó la primer noche de la travesía empezaron los rumores de un submarino y de que nos atacan los japoneses y de que vamos hacer, porque medianamente nos habían dado instrucciones a chicos y grandes los marineros de que en la noche no debía de haber luz, de que en la noche guardáramos silencio y nos enseñaron un toque de alarma y nos enseñaron rápidamente como ubicarnos alrededor de una que otra lancha de rescate que tenían [risa] el barco porque no traía suficientes lanchas como para ofrecerles salvaguarda a los cientos de gentes que veníamos en el barco, pero así no vinimos aguantando en las noches el miedo, las señoras las mamás tenían miedo por los hijos, tenían miedo por los maridos y tenían miedo por si mismo, enfrentando la experiencia del bamboleo del barco, no, y del tizne de las chimeneas y de el vómito de los mareados, pero era una cosa, pues que te diré, no espantosa, pero si horrible el hacinamiento y lo que produjo ya cuando teníamos tres días de travesía.

JG:\_ ¿Cuánto duraba la travesía de Mazatlán a Ensenada.

SC:\_ De Mazatlán a Ensenada duramos alrededor de seis o siete días, no recuerdo bien, pero más seis que siete.

JG:\_ Mucho tiempo.

SC:\_ Habiendo estado casi un día en Isla Margarita, a nosotros no se nos acabó la comida como se les acabó a los del primer viaje en barco, como

se les acabó la comida al barco en el que venían las esposas y las familias de los oficiales, ya en nuestro barco ya hubo suficiente comida.

JG:\_ ¿Sabe usted cuántos barcos hicieron el viaje para el traslado de?

SC:\_ Si, venía el San Luis, el Querétaro y como se llamaba el otro cañonero, eran tres cañoneros, pero que recuerde exactamente bien era el Querétaro y el San Luis, ah el Guanajuato perdón, eran los cañoneros Guanajuato, Querétaro y San Luis Potosí.

JG:\_ Muy bien, y entonces nos quedamos en que los desembarcaron como bultos.

SC:\_ Si como en calidad de bultos y una cosa muy simpática, los alijadores o sea los que manejaban las lanchas, el oleaje estaba muy grueso de, operaron de acuerdo a ese oleaje muy alto, el muelle para subir a su plataforma final tenía dos plataformas intermedias del nivel del agua dos plataformas intermedias, ese día el oleaje daba a la última plataforma hacia arriba, entonces había varios trabajadores en la plataforma y los que llevaban las lanchas los alijadores, los cargadores como se les diga esperaban a que la ola emparejara la lancha a la altura de la plataforma y entonces hacían brincar a las señoras y prácticamente no es exageración a los niños chiquillos nos arrojaban de la lancha a los brazos que estaban en la plataforma, [risa] se bajaba la ola al mismo tiempo que empujaba la lancha hacia adelante cuando bajaba la ola los de la lancha remaban hacia atrás y esperaban a que otra vez se volviera a emparejar la plataforma con la lancha y va otra tanda de señoras, así bajaron niños, mujeres, viejas, jóvenes, embarazadas, etcétera, fue una maniobra muy divertida según nosotros y los chamacos pues la gozábamos.

JG:\_ ¿Aproximadamente cuántas personas vinieron en total por los tres barcos, tiene idea?

SC:\_ Si, como no, la idea es la siguiente, era el cuarto batallón y el 32 batallón los que se habían venido, entonces ían venido, entonces éramos alrededor de quinientas o más familias por barco por batallón.

JG:\_ O sea como mil.

SC:\_ Y como mínimo ahí tenías que poner una familia de aquel tiempo como de seis gentes de promedio, cinco, seis, si, así es que vinimos a Ensenada pues alrededor de cinco mil gentes, ya contando los dos batallones hombres, soldados y todas sus familias.

Yo (-) mi trabajo aquel una invasión a Baja California, porque deveras cuando terminó el movimiento de traslado de tropas y de familias en Baja California había una población que no había existido antes, llegamos más de cinco mil gentes a, que después se distribuyó en toda la península, desde Tijuana hasta La Paz y Cabo San Lucas, fíjate es muy importante eso no.

JG:\_ Si.

SC:\_ Efectos prácticos de la llegada de toda esta gente con toda su tradición y su cultura a Baja California y prácticamente desde el mes de noviembre al mes de diciembre de 1941, para enero de 1942 ya estaba esa gente aquí y antes de que llegara el total de esta gente las fuerzas del ejército habían comunicado con líneas telefónicas y telegráficas de Ensenada a San Felipe y de Ensenada hasta un punto más al sur de San Quintín, perdón del Rosario, Baja California, ya estaba comunicado con línea telefónica y telegráfica y ya se había trazado por parte de los ingenieros del ejército la mejor posibilidad para la carretera que uniera los distintos pueblitos y ranchos que estaban diseminados a lo largo del península.

JG:\_ Confirmeme una cosa, ¿la red telefónica y telegráfica fue resultado de la llegada del ejército, no existía antes?

SC:\_ No existía antes.

JG:\_ Eso es.

SC:\_ Ensenada si tenía ya teléfono, la ciudad si tenía teléfono, pero toda el área, toda la superficie de, no superfucie perdón, a todo lo largo del camino, de la brecha que había de Ensenada a San Felipe se tendía una línea y de toda la brecha que había de Ensenada al Rosario y un poquito más al sur se tendió otra línea y después de donde llegó la línea telegráfica y telefónica con alambres de cobre y postes de ahí en adelante se pusieron puestos de radio para llegar a comunicar todo lo largo de la península, por cierto que las comunicaciones fallaban mucho [risa].

JG:\_ Cuentenos ahora ¿a dónde llegó su familia a vivir y luego como le hizo su familia?

SC:\_ Como ejemplo de las demás familias, si, este, nos desembarcan y por lo pronto nos dejaron alrededor del Hotel Playa, el Hotel Playa tenía patios y una extensión muy grande, de ahí las mujeres se fueron a ver que podían conseguir de casas en Ensenada, las que tenían con que y otras mujeres y habían conseguido, las que vinieron en el primer viaje, ya habían conseguido cuartos y casitas aquí en Ensenada y algunas familias como la mia, gracias mi tía pudimos ocupar una vivienda, las otras como lo hicimos en Mazatlán, se quedaron viviendo en las carpas, las carpas eran carpas grandes en las que podían caber 24 personas, entonces generalmente en cada carpa vivían dos familias de cinco, de seis hijos y esas se pusieron por un rato aquí alrededor del Hotel Playa, eh, estaba todo desocupado pues, por donde está ahorita el Hotel San Nicolás y el correo y el este, el centro que ahorita tiene la policía de caminos, todo eso era una loma que se ocupó y las gentes que no ocupaban carpas pues se quedaban en la interperie, entonces al poco tiempo los que no consiguieron casa en Ensenada se fueron al campamento militar del Cipres a inaugurar la sección de vivienda del campamento militar del Cipres, que recientemente habían desmontado y preparado para recibier a esta gente, al mismo tiempo que en el Cipres por órdenes del general Lázaro Cárdenas empezaron a construir

las barracas para alojar a los soldados, desmontaron un área de toda la superficie que iba a ocupar el campamento militar y ahí pusieron las carpas donde fue a vivir el grueso de las familias de la tropa.

JG:\_ Muy bien.

SC:\_ Después por las necesidades del servicio las familias que vivimos en Ensenada tuvimos que irnos al Cipres a vivir en las mismas condiciones en que vivían las otras familias y además obligados porque para ir al Cipres y a Maneadero, de servicio público de transporte no había mas que un par de taxis, no existía ningún autobús en Ensenada, entonces los papás nuestros o sea los oficiales y los soldados tenían que ir y venir a pie desde Ensenada hasta el Cipres, eran 8 kilómetros bien caminaditos que si querían venir a desayunar o venir a comer o venir a dormir tenían que echarse a pie, porque el taxi de don Polito como se llamaba, como le decíamos en aquel tiempo que era el que más frecuentemente iba, porque el otro taxi no quería hacer el servicio porque no había carretera pues, era una brecha como le decían entonces, entonces este, nos tuvimos que ir a vivir allá, al poco tiempo de que llegamos nosotros llega la maquinaria y se empieza a construir la carretera, que quedó construida toda perfectamente construida pero sin pavimentar, fue una carretera de terracería, viviendo en el Ciprés a mi me tocó varias veces ir hasta donde iba el punto de avanzada de la construcción de la carretera a dejarle de comer, a dejarle bastimento como se decía a mi padre, porque a donde iba avanzando la carretera iba yendo un pelotón o dos pelotones o hasta tres pelotones para ir ofreciendo salvaguarda y cuidado a la avanzada de la carretera.

JG:\_ Quiero preguntarle de sus impresiones de Ensenada, pues era un niño de siete años, pero a lo mejor se acuerda ¿cómo le pareció el lugar al que llegaron?

SC:\_ Llegamos a vivir a una casa que está ahora cerca del Centro de Salud, en la calle Espinoza y Tercera, exactamente a unos cuantos metros de la

casa de donde vivíamos empezaba una rama del arroyo de Ensenada, la rama principal del arroyo de Ensenada y corría todos los días el agua en el arroyo de Ensenada, para pasar del lado donde vivíamos nosotros hacia el lado de lo que hoy es el centro por la calle, entre la calle Quinta y la calle Sexta, o lo que es ahora la Avenida Juárez había un puente de madera que había hecho una negociación que era la lechería de Ensenada, que estaba ahí en la margen del arroyo también y cobraba un peaje de 20 centavos para pasar el puente, porque Ensenada en aquel tiempo no tenía que hacer nada de este lado del arroyo, por esa misma calle Juárez lo que daba para margen del arroyo correspondiente al centro de la ciudad estaba la fundición, ahí fundían chatarra para hacer lo que necesitaba de fierro Tijuana y Ensenada, la fundición desapareció después, empezaba a desarrollarse la Ensenada de este lado del arroyo, pero los carros no pasaban el arroyo, los de transporte de personas, no, los carros de carga pues si pasaban el arroyo por el vado que estaba ahí en la calle Juárez y la gente para pasar, repito de lo que es el centro para acá tenía que pasar por el puentecito ese, todos los días corría el arroyo, y, el arroyo desembocaba en el estero o la laguna de Ensenada que abarcaba desde ahí desde las estribaciones de la lomita esa donde está el centro de salud hasta las estribaciones de lo que era un cerro u otra loma que viene siendo ahora esas estribaciones vienen siendo la calle Miramar, todo eso abarcaba el estero o la laguna de Ensenada, que tenía una boca de entrada y salida de las mareas por lo que ahorita es la calle Macheros, entre, por ahí más o menos, entre la Macheros y la Alvarado, ahí estaba la boca de entrada y salida de las mareas del estero y cuando miraba yo del otro lado del arroyo lo que viene siendo ahora la parte que queda entre la calle Segunda, la Tercera y la Cuarta por las avenidas Alvarado, Blancarte y Castillo, veía una que otra casita, pero todas estaban construidas sobre pilotes, después estudiando la historia en las culturas primitivas cuando construían las gentes

así sobre pilotes de maderas sus casas les llamaban palafitos, no, bueno, eso había aquí en Ensenada, lo que hoy se conoce la zona del Bajío.

Luego, cada casa tenía otra casita chiquita, ¿y qué cosa era la casita chiquita? pues era la letrina, tenían letrinas en esa parte de la ciudad, ¿por qué? después me di cuenta cada casa también tenía u pozo para sacar agua con la clásica carrucha como le decían no, para echa y sacar el balde, porque el agua no estaba a más de dos metros de profundidad, en esa zona de Ensenada, eso me llamó mucho la atención. En las pocas casas que había a donde llegamos a vivir nosotros ya de este lado del arroyo, todo los días llegaba el lechero y dejaba en la puerta de la casa un litro o dos litros de leche y el mismo lechero dejaba un trozo de queso, medio queso, un cuarto de queso, un queso entero.

JG:\_ Llegaba el lechero y dejaba la leche y el panadero.

SC:\_ La leche y el queso y el panadero llegaba y dejaba el pan y las señoras se levantaban y recogían sus pedidos, esto desapareció cuando llegamos a viivir [risa] las familias del ejército [risa].

JG:\_ Había expropiaciones.

SC:\_ Si, pero esto desapareció de este lado del arroyo, de aquel lado del arroyo todavía Ensenada llegó a tener esa tranquilidad y honradez.

JG:\_ Ahora que menciona eso de las expropiaciones quiero preguntarle ¿cómo reaccionó la población ante esa invasión entre comillas, que menciona?

SC:\_ Fue una reacción que siempre ha caracterizado a Ensenada cuando comprende y entiende que se necesita ayudarles a los demás, primero te acuerdas que decía hace un momentito que conseguimos casas, entonces todos los cuartitos y las casas disponibles las ofrecieron y las tiendas las principales y las chiquitas que había ofrecieron créditos y uno o dos clubes de servicio que bien no recuerdo cuáles eran, este, y sobre todo las iglesias, dos iglesias protestantes que había, llevaban y ofrecían alimentos y pan,

cobijas y ropa de segunda, ropa usada, zapatos usados, todo eso les ofrecieron a las familias que llegamos, se vino, estaba vigente una cosa muy interesante de ese tiempo de guerra el racionamiento, mucha gente no sabe que Ensenada y tal vez Tijuana también vivieron esa necesidad del racionamiento, se vendía racionada la gasolina, el azúcar, el frijol, las velas, las veladoras, el petróleo para los quinqués, todo estuvo racionado en Ensenada y la gente tenía sus tarjetas de identificación para tener derecho a comprar las cosas que necesitaba, entonces vendían un kilo de azúcar por familia, un kilo de frijol, etcétera, teóricamente no [risa].

JG:\_ En realidad no operaban.

SC:\_ Ensenada también vivía el apagón todas las noches, todas las tardes se apagaban las luces, no había luces en la ciudad y las casas de la gente que tenía ya modo todas tenían lo que se llamaba el transparente, ese papel que tapa todo el vidrio de la ventana y se enrolla arriba, no, todas las casas tenían su transparente si querían tener luz adentro tenían que bajar las transparentes o cerrar las puertas de las ventanas que también algunas casas tenían puertas de ventana para obscurecer la ciudad, y, los sábados y los domingos los jóvenes y los hombres maduros de Ensenada los que pertenecían a la reserva correspondiente se reunían para hacer prácticas de ejercicio militares porque constituían la reserva para salvaguardar por si había necesidad Ensenada.

JG:\_ ¿La población en general tenía algún ataque o entró la sicosis de la guerra?

SC:\_ Si, siempre se tuvo el rumor, siempre se estaba al pendiente de que pudiera llegar por acá barcos japoneses, más se le temía a los submarinos y siempre la amenaza era de que por ahí estaba un submarino y si en algunos puestos militares siempre había vigilantes con binoculares observando la bahía y los puestos de vigilancia en donde estaban colocados para eso, andando el tiempo hubo puestos de radar, el que más recuerdo es un

puesto de radar que estaba en lo que ahorita viene siendo la zona de Salsipuedes, viniendo por la carretera escénica llega uno al Mirador, no se si ya pasaste por ahí, llega uno al mirador y ahí empieza una bahía pequeña no, hasta que llegas a la caseta de, sales la bahía brincas una lomita que hay donde hay un farito y luego ya bajas para llegar a la caseta, toda esa parte es la zona de Salsipuedes, cuando vienes en la carretera ves el muro arriba, no, alto, allá arriba estaba un puesto de radar que exploraba toda esa parte del mar. Otro que recuerdo estaba en la bucana de Santo Tomás, otro puesto de radar y en esos puestos de radar, además de estar observando la pantalla del radar siempre había vigilantes que estaban viendo, no.

JG:\_ Con binoculares.

SC:\_ Con binoculares, unos binoculares de este tamañote así.

JG:\_ ¿Como de medio metro?

SC:\_ Si, y montados sobre un pedesatal los binoculares con un largo alcance, esto era de que recuerdo.

JG:\_ A propósito de la vida militar.

SC:\_ De la vida militar, recuerdo que un prominente personaje ensenadense tenía mucha participación en las prácticas y en los ejercicio de los hombres y de las mujeres también, practicaban primeros auxilios y estaban organizadas para ofrecer en un momento dado servicio de atención a heridos y preparar alimentos, cocinar alimentos en cocinas rudimentarias y bueno, más o menos estaba la chiquita Ensenada organizada para estas cosas.

JG:\_ ¿Recuerda el nombre de este señor?

SC:\_ David Ojeda.

JG:\_ Ah, David Ojeda.

SC:\_ Y otros viejos ensenadenses, tenían distribuidos los cargos para hacerse cargo de este especie de guardia nacional, no, civil, mientras para retomar

lo militar en el Ciprés, en la zona militar, en el cuartel militar se empezó a construir la, se empezó a fabricar ladrillo, las primeras barracas se hicieron de adobe, que hicieron los mismos soldados, las siguientes barracas se empezaron a construir ya de ladrillo, cuando ya se construyeron las instalaciones necesarias para tener las armas, para tener los dormitorios, para tener la enfermería, para tener las oficinas de administración del ejército, para tener resguardadas las armas, para tener los lugares donde reparar y conservar los vehículos, entonces ya se empezaron hacer casas habitación para la tropa y en lo particular la primer casa que se puso a disposición de la tropa la ocupó mi familia porque era la más numerosas de todas las que vivíamos ahí, ya para entonces había nacido un hermano más, entonces ya no éramos ocho, éramos nueve, entonces ya éramos unas de las dos o tres familias más numerosas y nos dieron las primera casa, eran casas duplex, en una mitad vivía una familia y en la otra mitad vivía otra familia.

JG:\_ ¿Cuánto tiempo vivieron en el Ciprés?

SC:\_ Nosotros vivimos al igual que muchas familias desde, bueno las que llegaron de recién pues llegaron digamos de enero del 42, no, en delante, mi familia vivió ahí digamos de septiembre del 42 en delante hasta 1948.

JG:\_ Fue buen tiempo ¿había escuela ya ahí?

SC:\_ Se hizo, después de que se construyeron las primeras casas se construyó también la escuela, todo ello con ladrillo fabricado ya en el campo militar, en una ladrillera que quedó ubicada en una especie de cuenca de arroyo que hay ahí enmedio del campamento militar donde está una arboleda muy grande, un bosque de ucaliptos, un bosquesillo de eucaliptos.

JG:\_ ¿Ustedes los niños aparte de ir a la escuela tenían alguna actividad relacionada con producción de ladrillos o?

SC:\_ No, nos dedicábamos a la producción y al cuidado de gallinas o de conejos para tener comida, otros se emplearon inmediatamente en los

campos de cultivo del Ejido Chapultepec y de Maneadero, iban a pizar chile sobre todo, los jóvenes no, y los chiquillos durante un buen tiempo no hubo escuela, pero ya inmediatamente que se pudo se consiguió el primer grupo de maestros y abrieron la escuela, ¿dónde abrieron la escuela? al pie de los eucaliptos del bosquecillo de eucaliptos que había, [risa] eh ahí de primero a cuarto grado, así estuvimos, yo ingresé a primer año ahí, así estuvimos hasta el siguiente ciclo escolar que en que ya nos pasamos a la escuela recién cosntruida, que le pusieron General Federico Chapoy.

JG:\_ Chapoy.

CS:\_ General Federico Chapoy así se llama la escuela de ahí, Campo Militar del Ciprés, solamente alojó alumnos de primero a cuarto, así es que en 1947 que ya pasamos a quinto año todos los que estábamos en quinto teníamos que venir del Ciprés a Ensenada, por supuesto que a pié.

JG:\_ Caminando.

CS:\_ Y veníamos en la mañana y nos íbamos hasta en la noche, en la tarde porque al medio día pues no convenía irse, en medio día y echarse los ocho kilómetros cuatro veces al día, así se inició la educación en el campamento militar del Ciprés.

JG:\_ Oiga un detalle que se me estaba pasando, ¿había familias japonesas viviendo en Ensenada cuando se vino lo de la guerra?

CS:\_ Si, unas de estas famlias eran horticultores, todos ellos tenían sus hortalizas de este lado del arroyo y de la calle Quinta hacia la calle Nueve, o sea toda esta parte de aquí incluso el patio de la escuela tenía hortalizas acá abajo tenía hortalizas donde queda ahora todo lo que está en la Calle Espinoza, Floresta, donde está la iglesia, el Santuario más grande de aquí Ensenada, de Guadalupe, todo ese plan al pie de las lomas que van diseñando el, la configuración del terreno eran hortalizas y todas las hortalizas se regaban sacando agua del arroyo o con pozos que había ahí mismo, porque estaba muy bajita el agua y eran japoneses, a ellos los

recogieron y se los llevaron a Guadalajara, a toda la familia y sus casas y sus propiedades se quedaron incautadas, un detalle muy curioso, en el Ciprés ahí en donde se puso la ladrillera, ahí era un campo de cultivo de hortalizas de japoneses y toda esa parte en la primavera se ponía espléndidamente cubierta de unas flores preciosas, de muchos colores y que cuando se acababa de secar la flor y se le caían los pétalos quedaba una capsulita así, una bolita muy grande que tenía muchas semillitas, eran amapolas, [risa] después averiguamos por qué había amapolas productoras de opio en el Ciprés. Resulta que según la historia cuando el gobernador Esteban Cantú desarrolló este estado era perfectamente legal producir goma de opio y ahí quedó en el Ciprés después ya como planta natural la amapola y ahí conocimos la amapola y los japoneses que sembraban ahí, porque había pozo y bombas y la tierra estaba bien trabajada, eh, se los llevaron también a Guadalajara, esta familia me tocó después conocer a la familia Fuchimura, el señor Fuchimura era un alto funcionario del gobierno japonés aquí en Ensenada, eh, se llegó a descubrir cuál era su verdadera personalidad, porque de manera curiosa llegaban los japoneses a visitarlo a su casa que estaba por acá por la calle Doce y Ruiz y pues andaban vestidos así común y corrientemente, pero los recibía él y siempre se ponían enfrente de él a cierta distancia y le hacían caravana, no, [risa] le hacían la reverencia clásica oriental, y, todo el tiempo que estaban afuera en el patio estaban de pie y frente a él, cuando los invitaba a entrar a su casa, entraban a su casa y acomodaban la silla enfrente en la mesa de la cocina o del comedor, las sillas así enfrente de él y él se sentaba solito, entonces los chamacos que andábamos por ahí disque íbamos a visitar a la condiscipula nuestra de la secundaria, ya después de que habían regresado de..

JG:\_ De Guadalajara.

SC:\_ Del campo de concentración, si, nos dábamos cuenta con que respeto y con que distancia se manejaban las visitas en la casa del señor Fujimura y

como él había otros. También en Ensenada de aquellos tiempos no tanto así pegados a la guerra pero un poquito después se hizo notable la, era una casa en la que siempre había unas banderas del partido Comingta, era el partido chino, no, creo que era el contrario a los nacionalistas de este de, del emperador chino famosísimo, ya se me olvidó, pero en Ensenada había una casa de ese partido chino, y también estaban además de los japoneses también había una buena colonia china en Ensenada, sus principales negocios estaban por la calle Miramar, eran lavanderías, eran lavanderías, los chinos se dedicaban principalmente a lavar ropa y había varios negocios de lavanderías, por cierto que también se descubrió entre esos negocios de lavanderías por un incendio que hubo, se descubrió un fumadero de opio, igual que como ocurrió en Mexicali, no, en el famoso barrio de la Chinesca, aquí en Ensenada también había un pequeño barrio chino con negocios chinos y con su fumadero de opio chinos, todos ellos ubicados en la avenida Miramar entre la calle Primera y la calle Quinta.

JG:\_ ¿Es por el rumbo del bajío, lo que se conoce como el bajío?

SC:\_ No, pero por ejemplo tomando la avenida Gastelum, perdón, no es Miramar corrígele es la avenida Gastelum, la Gastelum si, si tomando la avenida Gastelum si toma la acera derecha de aquí para allá está el macizo, el plano no, donde queda la Dorians y todo eso, no, y de este lado la Gastelum baja hacia el Bajío y las construcciones que eran todas de madera tenían el desnivel, de este lado seguían, estaba el hotel El Polo Norte y estaba otro hotel en donde llegaban los vaqueros de acá de la sierra y esos seguían el nivel de la calle, pero para acá abajo tenían construcción de madera y sótanos, ahí estaban las lavanderías, todavía queda una que otra casa de madera ahí, creo que hay un salón de belleza todavía.

JG:\_ Quiero preguntarle también sobre las actividades de su papá.

SC:\_ Mi padre como..

JG:\_ De aquí de Ensenada.

SC:\_ Como sargento de las fuerzas armadas pertenecía a la compañía de artillería, manejaban ellos unas ametralladoras alemanas muy bonitas, muy grandes, ametralladoras que llegaban y montaban en el suelo con un tripié y tenía un sillín para el que accionaba la ametralladora se sentara en el sillín y eran de esas ametralladoras que giraban 180 grados y tenían un sistema de enfriamiento por aire, las cosas más bonitas que hacían porque nunca tuvieron necesidad de usarlas, era armarlas y desarmarlas con los ojos vendados, no, como prácticas para hacer ese trabajo y reparar el arma en la oscuridad, también salían a hacer prácticas de reconocimiento y ejercicios de caminata y para llevarlas las ametralladoras las echaban sobre los lomos de mulas, una ametralladora se la cargaban a una mula, y para eso tenían que tener las bestias, entonces también cuidaban las bestias, las remontas les decían ellos, en el Ciprés se construyó un picadero como se llama el lugar en donde se amaestran las bestias para que acepten las cargas, no, todo eso hicieron en el Ciprés, tenían las ametralladoras, tenían las mulas y salían a caminar, también los soldados se ocupaban en ir a los puestos de vigilancia para tener servicio de resguardo y vigilancia, por cierto que era muy curioso no, llegábamos los hijos de esos soldados a veces nos llevaban en camión del propio ejército cuando estaban muy lejos los puestos de vigilancia, una vez a la semana a llevarles tortillas, frijoles, papas, comida pues, y nos traíamos de los campos de vigilancia que eran compartidos con destacamento de soldados norteamericanos, nos traíamos pan, salchichas y latas, [risa] porque a los gringos les gustaba más los tacos de los mexicanos que los sandwiches que les hacía ahí ellos.

JG:\_ Si, comida muy seca.

SC:\_ Si, comida muy seca si.

JG:\_ Si, de eso también quería preguntarle, ¿tuvieron actividades conjuntas el ejército mexicano y el estadounidense aquí en Ensenada?

SC:\_ Solo en los puestos de radar y en los puestos de vigilancia, ahí había norteamericanos.

JG:\_ ¿Tenían ellos alguna especie de pequeño cuartel o algún lugar?

SC:\_ No, en los puestos de vigilancia se pusieron carpas, ahí eran infalibles las carpas, los catres de campaña esos si los tenían bien, los catres de campaña de los mexicanos, este, se andaban saltándoles las patas y los de ellos no, en cuanto se deterioraba alguno les cambiaban y les traían nuevos , tenían lo mejor los norteamericanos aquí, excepto la comida les daban la ración clásica esa que la sacas de la caja, le picas por un ladito y le pones el cerillo y ahí mismo te la calienta, muy mala la comida, en cambio los mexicanos, este, tenían su anafre o hacían su fogón con sus tres piedras, no, y un comal y ponían ahí sus ollas y cocinaban los frijoles y cocinaban las papas y cocinaban los conejos que comía, etcétera, era una vida muy interesante. Por cierto que como cuento en la anécdota esa, a los puesto de radar una vez les mandaron un escuadrón aéreo de ellos mismos, se dio toda la vuelta no, desde aquí, desde Tijuana hasta el Paralelo 28 y le dio vuelta para el golfo y se vino por la orilla del golfo el escuadrón y pasó por San Felipe y como a las cinco horas el único puesto de vigilancia que reportó el paso de los aviones fue el de San Felipe, [risa] todos los de la costa del Pacífico no reportó ni uno, [risa], nada, o pasaron los aviones muy lejos o los aparatos de radar estaban descompuestos, ve tu a saber.

JG:\_ O los soldados estaban jugando cartas.

SC:\_ O los soldados estaban correteando conejos o víboras porque había un viborero de cascabel por todos lados en Baja California, mira unos cinturones pero preciosos que se hacían los soldados, no.

JC:\_ Si, bueno nos queda ya poco tiempo de esta cinta.

SC:\_ El panorama de Ensenada era el de una ciudad muy trabajadora, pero muy tranquila, muy calmada, tenía su campo de aviación a donde llegaba el turismo aéreo, tenía sus muelles para que atracaran los que venían en

bote y era famosísima Ensenada por la pesca del juré, la bahía estaba llena de especímenes estupendos para la pesca deportiva, venía mucho turismo a Ensenada para pescar la pesca deportiva, y, las empacadoras que había aquí todavía lograban sacar sardina de la bahía, anchoveta de la bahía, macarela de la bahía y el atún de por ahí cerquitas.

JG:\_ Si, quería preguntarle de los resultados de esta llegada masiva de familias y de militares y de las actividades del ejército, aparte de la red de telefonía y de telégrafo ¿qué otra cosa podría?

SC:\_ Pues inmediatamente no por la llegada del ejército, sino por coincidir la necesidad de comunicar la península por tierra, la construcción de la carretera, eso también se vino inmediatamente no, la construcción de la carretera, aumentar la población, por ejemplo si Ensenada apenas iba a llegar a los nueve mil, cuando llegamos al Ciprés, pues ya pasó a los 12 mil o a los 13 mil que fue un aumento considerable de la población, Tijuana también se vio con este mismo aumento y sobre todo el municipio de Ensenada que es el que sigue hasta el paralelo 28, no, se distribuyó la población en Santo Tomás, San Vicente, Camalú, El Rosario y hasta el Paralelo 28 y de ahí le siguieron San Ignacio, Santa Rosalía, de aquí se fue la tropa para allá y se fue habitando un poco más, eso fue básico y sobre todo después de esta última llegada de más gente a través del ejército, ya no se despobló la península, se quedaron puestos de, por ejemplo un poblado que se llama Camalú, es originado por población del ejército, se repartió la tierra en vía de colonia, para darle a las familias de los soldados que fueron a estar ahí de vigilancia y de partida, les dicen no, partida militar, todos los soldados que vivieron ahí en la partida militar, les dieron las tierras de Camalú, era una colonia militar.

JG:\_ Una vez terminada la guerra ¿regresaron familias al interior del país?

CS:\_ Si, eh, terminada la guerra y andando el tiempo como por el 47, 46, 47 los soldados viejos, muy viejos y las familias correspondientes fueron separadas

del ejército y se formó lo que se llama una compañía fija, y llegó gente de renuevo, no, llegaron reclutas y llegaron nuevos soldados y la gente de la compañía fija, eh, toda ella se quedó en Ensenada, lo mismo sucedió con Tijuana y lo mismo sucedió con Mexicali, se hicieron colonias, por ejemplo aquí para inmediatamente se hizo la colonia Ruiz Cortinez, que está frente al campamento militar del Ciprés, en un pedazo de tierra que les donó el Ejido Chapultepec, ahí hicieron la colonia en donde se quedaron los soldados viejos de la compañía fija. Para entonces en Ensenada ya había gente que se había quedado dándose de baja del ejército, como dicen ellos, eh, aparecieron servicios por ejemplo los médicos militares que vinieron con los batallones, algunos de ellos se quedaron en Ensenada y por ejemplo uno de ellos el doctor Elpido Berlanga llegó a ser presidente municipal de Ensenada.

JG:\_ Si, muy bien.

SC:\_ La familia del general Reyes Avilés aquí se quedó, él fincó una casa que está también ahí enfrente del campamento del Ciprés, eh, aparecieron en Ensenada después artesanos que no había suficiente cantidad en Ensenada, no, eh, soldadores, albañiles, carpinteros, porque todo eso venía con el ejército y alrededor del campamento militar, perdón, no alrededor, en el mismo campamento militar ya habiendo casas para soldados y jefes y oficiales pues se quedaron las familias lo más posible, o unos que se quedaron hasta 10 años, cuando los cambiaron, pues fue una tragedia.

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS UABC  
*ARCHIVO DE LA PALABRA*  
PROYECTO DE HISTORIA ORAL:  
HISTORIA DE VIDA EN LA CIUDAD DE ENSENADA

SR. SABINO CASAS MARTINEZ  
ENTREVISTADOR MARIO ALBERTO MAGAÑA  
ENTREVISTA  
PHO-E/19/3(2)

ENSENADA, BAJA CALIF. 1997

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS UABC  
PROYECTO DE HISTORIA ORAL:

Historias de vida en la ciudad de Ensenada

Entrevista a Sr. Sabino Casas Martínez

Lugar: Secundaria # 2

Fecha: 07/03/97

Transcripción: Cristina Ruiz Bueno.

Cassette 1/1

JG:-Hoy es viernes 7 de marzo de 1997, estamos reunidos en la Secundaria número 2, el profesor Sabino Casas Martínez, su servidor José Alfredo Gómez Estrada para realizar una entrevista que tiene el propósito de conformar el Archivo de la Palabra y reunir información para un libro sobre historia oral de Ensenada, pues me gustaría que hoy nos contara, que nos contara sobre los estudios que realizó aquí en Ensenada después de la primaria, tengo entendido que había nada más una secundaria, la Migoni, ¿estudió usted ahí?

SC:\_ Si, me tocó todavía una parte del periodo militarizado de la escuela, plenamente militarizado, mi generación ingresó en 1950 y egresamos en 1953, en ese lapso al mismo tiempo que desarrollamos los tres cursos que dan el ciclo de secundaria sucedieron en Ensenada cosas muy interesantes, algunos de los personajes que estudiamos en mi generación te los puedo mencionar nada más para hacer constancia de ellos, uno de ellos es un magistrado de la Suprema Corte de Justicia, actualmente, que se llama Genaro Góngora Pimentel, eh, aquí en la ciudad actualmente está desempeñando el puesto de supervisor de segunda enseñanza de secundarias generales, mi compañera de secundaria doctora en Pedagogía María Guadalupe Ramírez Oviedo, aquí en Ensenada vive también una hija del profesor Jorge Holguín, que es actualmente jefa de enseñanza de matemáticas en el Estado de Baja California, dependiente de

la ISEP, y, como prósperos hombres de negocios está José Luis Rendón actual propietario de las instalaciones del Hotel El Cid, que incluso llegó a ser secretario de turismo del estado y el licenciado Roberto Rivas Muñoz que está al frente de los negocios del licenciado, padre de él, Roberto Rivas Córdoba, un hombre muy importante para el desarrollo de la pesca, de las pesquerías en el estado de Baja California, que ójala ya lo hallan entrevistado.

JG:\_ Si, ya fue entrevistado él.

SC:\_ Para la recopilación de esta historia oral, eh, por ejemplo de los hechos que sucedieron en Ensenada está el de que cuando cursábamos el tercer años nos fue encomendada a todo el alumnado de la escuela, sobre todo los de tercer año la comisión de levantar el censo previo para llegar a tener el número de electores que iban a elegir a los diputados del congreso constituyente, para tener la constitución del estado de Baja California, que recientemente se había aprobado por el Congreso de la Unión, para cambiar de territorio a estado y ahí anduvimos en todas las regiones de la ciudad de Ensenada levantando el censo, al final del trabajo nos dieron un diploma de reconocimiento a todos los alumnos que participamos en el levantamiento de ese censo, también nos tocó hacerle valla toda la escuela en un orden perfecto y militar, los hombres con los fusiles en la mano y las fornituras en el pecho y la espalda y las mujeres con su uniforme nada más al presidente de la república que vino a inaugurar el rompeolas que por fin había logrado definir el puerto de Ensenada, nos tocó hacerle valla.

JG:\_ Presidente Miguel Alemán.

SC:\_ No, estoy hablando del 52, el 53 habría que precisar, creo que eera Ruiz Cortínez no, luego también en los años de la secundaria concurrimos dos veces a la ciudad de Mexicali a celebrar lo que en Mexicali se llama, o se llamó la Cabalgata del Desierto, era un acontecimiento en que se conmemoraba el paso del que hizo el camino para llegar por ese lado de la

Baja California y de las regiones del noroeste al interior de California de Anza, el Caballero de Anza y en la ciudad de Calexico y en Mexicali se celebraba la Cabalgata del Desierto de Anza, con un desfile y unas festividades muy bonitas, yo creo que ya no se celebra.

JG:\_ No.

SC:\_ Pasaba un contingente desfilando de Mexicali a Calexico y de Calexico a Mexicali, nosotros fuimos, la última vez que fuimos presentamos en la plaza de toros de Mexicali una tabla de ejercicios, los hombres con los fusiles y las mujeres con unos floretes de madera en una tabla de escrim, fuimos muy aplaudidos y éramos muy bien recibidos, todo el contingente de alumnos que no éramos muchos por cierto, pasábamos apenas de doscientos, nos hospedaban en, o en la escuela Cuauhtémoc o en la escuela que estaba frente a la vieja cervecería de Mexicali, no me acuerdo como se llamaba.

JG:\_ La Benito Juárez.

SC:\_ La Benito Juárez, si, y otras veces la escuela se había quedado en la Leona Vicario, íbamos perfectamente uniformados y con todo nuestro equipo de militar los hombres y en esos años de la secundaria nos tocó también para la historia íntima de la propia secundaria cambiarnos de local, la secundaria en donde yo estudié funcionaba en dos salones de madera, quizá tu has visto alguno de esos antiguos salones de madera que eran unitarios, muy bien contruidos, hechos en Estados Unidos, que se pusieron de moda en muchas escuelas rurales, sobre todo en Mexicali, funcionaban en dos salones de esos y en un zócano de la escuela primaria que durante muchos años llevó el nombre de Progreso, construida por el general Abelardo L. Rodríguez cuando ya yo ingresé a la secundaria, ya no se llamaba Progreso la primaria, se llamaba Justo Sierra, en el zócano de la Justo Sierra, ahí se completaba las instalaciones de la escuela y en dos salones de la primaria, en un salón de la primaria estaban los de tercer año y

en otro salón estaba el banco de armas. Como la secundaria había crecido, porque por primera vez en la historia de Ensenada cuando yo estuve yo en segundo año de secundaria, ingresaron a la secundaria dos grupos de primero de secundaria, dos grupos de primero de secundaria, de 55 alumnos cada grupo, debo aclararte que cuando yo ingresé a primero de secundaria, ingresé junto con otros condiscípulos hicimos un total de 65 alumnos, que también había sido el primer hito en esa cantidad de alumnado para la historia de la secundaria en Ensenada, eso, cuando yo ingresé con 64 condiscípulos y al siguiente año que ingresan dos grupos de 55 para hacer un total de 110, te da una idea de como empezaba ya a presentarse la explosión demográfica,[risa] que ocurrió no nada más en Ensenada sino en todo el estado.

JG:\_ ¿Y dígame tenían suficientes maestrosd calificados?

SC:\_ Si, afortunadamente, el cuerpo de catedráticos como les llamábamos a los maestros de secundaria era un cuerpo de maestros muy calificado, todos ellos, o la mayoría de ellos egresados de las normales de Colima o de Hermosillo, o de algunas otras partes de la república mexicana, que repito afortunadamente vinieron a encargarse de la educación a Baja California, el mismo maestro Héctor Migoni que durante muchos años dirigió la secundaria, el profesor Jorge Salazar Ceballos, el profesor en, Víctor Calderón, el profesor Constantino Quezada, teníamos solamente un par de profesionistas en el cuerpo de maestros de aquí de Ensenada, vecinos de Ensenada los, el doctor y el químico de apellidos León Medellín, que eran extraordinarios, este, profesionales de su profesión pero eran mejores maestros, mejores maestros, eh, por ahí la maestra Ramírez Oviedo ya tiene bien captada la historia de alguno de ellos, el profesor Salazar, el profesor Migoni, el profesor Calderón que era todo un personaje y del profesor Medeillín, Raúl León Medellín el químico y también del doctor Octavio León Medellín, ellos eran personas altamente calificadas y emprendedoras, nada

menos que el profesor Jorge Salazar Ceballos, fundador de esta secundaria, encabezó un equipo de jóvenes, entre ellos me encontraba yo ya más adelante por los años del 63, 64 y 65 y fundamos, porque yo participé en ellas, esta secundaria.

JG:\_ ¿Me permite un momento?

SC:\_ Si.

JG:\_ Nos estaba comentando que el profesor León Medellín, el doctor y junto con un grupo de muchachos les había tocado promover la organización de esta escuela Secundaria Número 2, en eso nos quedamos.

SC:\_ No, el profesor Jorge Salazar.

JG:\_ Ah perdón.

SC:\_ El profesor Jorge Salazar Ceballos y un grupo de profesores, la mayoría exalumnos de él de la secundaria ya como profesionales de la educación le ayudamos a fundar cuatro escuelas, esta Secundaria Federal Diurna Número 2 conocida con este nombre muchos años, ahora lleva el nombre de él, del fundador; una preparatoria federal por cooperación que terminó siendo lo que actualmente es el CEBATIS 41, la escuela de Enfermería Miguel Cervera y la Secundaria Nocturna para Trabajadores número 19, consolidada más que fundada en el edificio de su propiedad que está en la calle 11 y Gastelum, estas cuatro escuelas nacieron ante la demanda que el boom poblacional había ya sido muy intenso a partir del 62, 63 y los años subsiguientes.

JG:\_ Quiero preguntarle una vez que terminó usted la secundaria ¿había ya preparatoria en Ensenada, tenía el plan de seguir estudiando, qué sucedió después?

SC:\_ En 1953 que egresamos 22 alumnos de tercer año que todavía era el único en toda la ciudad de Ensenada de secundaria, confrontamos el problemas que tenían todas las generaciones anteriores donde seguir estudiando, los que querían seguir estudiando, la respuesta al problema era

irse a México, irse a Hermosillo, más cercanamente o ir a estudiar a Estados Unidos o irse a estudiar a Tijuana en el Centro Escolar Agua Caliente, en el Instituto Técnico Industrial, en el ITT de Tijuana, el Agua Caliente pues, ahí había preparatoria y vocacional, pero tenía un cupo muy limitado, y sobre todo la escuela del Agua Caliente, el internado era para gente de escasos recursos económicos, así es que la gente que tenía recursos económicos suficientes, pues no ingresaba ahí, entonces tenía que irse a México o a Hermosillo repito o a San Diego, o a San Isidro a los colegio particulares, eh, me recuerda esto entre paréntesis el problema que tenían las embarazadas en Ensenada durante mucho tiempo, no había donde aliviarse, tenían que irse a aliviar a San Isidro, por eso muchos ensenadenses y tijuanenses son de doble nacionalidad, [risa] entre ellos nuestro exgobernador Ruffo Apel y Roberto de la Madrid Romandía también y muchos otros más, no, y un presidente también municipal de Mexicali, también, este Aldrete Hass.

Entonces en ese año de 1953, en septiembre de 1953 los del Club Rotario de Ensenada estaban terminando unas instalaciones, un edificio muy grande, muy bueno, bien hecho para poner una Escuela de Artes y Oficios porque también Ensenada necesitaba gentes de trabajo que supieran oficios, no había en Ensenada los suficientes carpinteros, los suficientes plomeros, los suficientes albañiles para resolver los problemas que la ciudad, que había sido pequeña empezaba a crecer, batallaban los habitantes de Ensenada para encontrar quien les construyera las casas, quien les hiciera los muebles o quien les resolviera los problemas de instalaciones eléctricas, etcétera, decidieron pues los del Club Rotario que eran gentes prominentes de la ciudad, poner la Escuela de Artes y Oficios para resolver el problema de la ciudad, nada más que se encontraron con que no había maestros, los carpinteros, los plomeros, los albañiles, cualquier artesano o oficial de su oficio no iba a dar clases con un sueldo raquíptico casi simbólico y iba a dejar sus instalaciones y su trabajo por unos cuantos alumnos que iban a ingresar a

la escuela, fracasa pues la Escuela de Artes y Oficios, entonces confrontando también el otro problema de los egresados de secundaria que no tenían en donde seguir estudiando y sus padres o no podían o no querían aunque pudieran dejarlos ir lejos, decidieron internar fundar la primer preparatoria en Ensenada, y, algunos alumnos egresados de otras generaciones anteriores y nosotros que acabábamos de ingresar de la secundari, nos quedamos en Ensenada para intentar hacer la primer preparatoria y empezamos a tener las clases en el edificio de la Escuela Secundaria Federal, que por entonces no se llamaba Migoni, el nombre de Migoni se le otorgó a la muerte del profesor Migoni alrededor de 1958, te estoy hablando del 53, 54.

JG:\_ Muy bien.

SC:\_ Así se fundó el primer intento de preparatoria en Ensenada, ya después andando el tiempo vieno la Preparatoria de la UABC.

JG:\_ Esta preparatoria que se, ¿fue un intento de cuánto tiempo, cómo funcionó?

SC:\_ Funcionamos el ciclo 53, 54 y parte del 54, 55, cuando llegamos al ciclo 54, 55 o sea el de segundo año el problema fue que en Ensenada no había maestros de preparatoria y los profesionistas que nos daban las clases, todos ellos eran profesionistas, ya no pudieron sostener sus horarios de trabajo para darnos las clases y se tuvo que cerrar la escuela y entonces yo me fui a estudiar a Tijuana y en Tijuana en el año de 1955 y de 1956 hice mi preparatoria internado en el Instituto Técnico Industrial de Tijuana o el Agua Caliente como le decíamos.

JG:\_ Eso es.

SC:\_ Pero, si me das permiso quiero retomar la charla de cuando vivíamos en el Ciprés, los hijos de la tropa, allí quiero recordar, te dije que el primer año de primaria lo hicimos a la sombra de los eucaliptos del bosquecillos de eucaliptos que existía en el Ciprés, el segundo año y los subsiguientes hasta

el cuarto año, los hicimos en la recientemente construida escuela federal Federico Chapoy, de allí no hubo ya quinto y sexto grados y los muchachos tuvimos que venir a la ciudad de Ensenada a cursar el quinto y sexto grado, para esto, ya en el 1948 en el que empezaba yo a cursar el sexto grado o estaba en el quinto, no recuerdo muy bien, nos vinimos a vivir a Ensenada y nos tocó fundar la Colonia Independencia.

JG:\_ ¿Toda su familia se vino?

SC:\_ Si, toda la familia se vino, mi padre se separó del ejército, se dio de baja como decían ellos y nos vinimos a vivir a Ensenada porque ya no podíamos vivir en El Ciprés, El Ciprés era instalación para militares, pero vinimos a fundar la Colonia Independencia que se había empezado a construir desde 1947 y todo este tramo de la ciudad fue la primer colonia popular que se fundó en Ensenada, a los que hicimos casita ahí en la Colonia Independencia nos tocó batir el lodo para hacer los adobes en el mismo lote donde cada familia levantó su casa.

JG:\_ Fue donde de adobe la mayoría de las casas.

SC:\_ La mayoría de las casas de la Colonia Independencia fueron de adobe, porque no había dinero para comprar la madera, la cual era el material de construcción de la ciudad de Ensenada hasta que empezamos a hacer adobe nosotros, siguiendo la costumbre de la construcción norteamericana, pura madera, inmediatamente que se fundó la Colonia Independencia, se fundó la segunda colonia Cachanilla como le decíamos o Territorio Sur, con el contingente de familias que habían de Santa Rosalía cuando se cierra la fundición y la mina de Santa Rosalía, del Boleo, entonces empieza el verdadero crecimiento de la población en Ensenada, con la llegada de los cachanillas y con la llegada de gente que no pudiendo comprar los enormes lotes que constituyeron la Colonia Obrera, se juntaron en una cantidad tal que hicieron necesaria la repartición de la tierra de esa primera gran extensión que fue la Colonia Independencia, en lotes de

catorce por 25 metros, nace así la Colonia Independencia, inmediatamente después nace la colonia Territorio Sur, o la Cachanilla, el problema de la población de Ensenada sigue de tal manera que al mismo tiempo que se consolidaba la Colonia Independencia se venden los terrenos de la enorme Colonia Hidalgo y, empieza a construirse el Fraccionamiento Bahía y por otro lado se empiezan hacer los preparativos para fraccionar lo que había sido el campo de aviación de Ensenada en el interior de la ciudad, para llegar a constituirse inmediatamente después la Colonia Aviación, y todo esto fue un crecer de Ensenada a una velocidad tremenda, la Colonia Hidalgo es grandísima, la Colonia Aviación se funda protegida o con las facilidades que ya había generado la Colonia Independencia, inmediatamente después de la Colonia de Aviación se vende la Colonia Bustamante y el Fraccionamiento Ubrich, populares todos y al mismo tiempo que acá por el noroeste de la ciudad después de la Colonia Cachanilla se empieza a vender el fraccionamiento que se llama ahora Colonia Moderna y para este lado hacia el interior de la ciudad se empezó a construir también popular la Colonia Azteca, luego la Colonia de Empleados que fue casi, casi tan vieja como la Colonia Territorio Sur y la Colonia Benito Juárez y te estoy hablando del 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 60 y tantos y así crece la ciudad de Ensenada, hacia dos extremos hacia el extremo este y hacia el extremo noroeste y sigue quedando hueco todo el extremo, todo el lado oeste y sur, no crecía Ensenada para allá, ya después de que se dio la Colonia Hidalgo por el lado sur se reparte y se vende a precios muy bajos también Colonias Populares, lo que se llama ahora la Colonia Cuauhtémoc y la Colonia Josefa Ortiz de Domínguez, y ya con las instalaciones de la Colonia Josefa Ortiz de Domínguez y la Colonia Cuauhtémoc se fracciona lo que hoy es el Fraccionamiento Buenaventura el Fraccionamiento Costa Azul y termina de consolidarse el Fraccionamiento Bahía. Sucedió una cosa muy interesante, los que hicimos la Colonia Independencia teníamos que acarrear el agua

para poder llevarla a las casas de una llave pública que se colocó a la altura de lo que hoy es la esquina de la Calle Juárez y Granados, donde hay un negocio que se llama ahora Autos Ayala y desde ahí hasta la última calle de la Colonia Independencia la acarréabamos en botes en el hombro con palanca o en carretas hechas de ejes de carros que recibían una cantidad de 12 o de 24 botes para llevar el agua, eran verdaderos ejércitos de carretas las que nos veníamos por la calle de la Colonia Independencia, lo que hoy es la Cortés para llevar el agua para las casas, mientras los vecinos padres y madres hacían kermeses cada sábado y cada domingo y baile y las muchachas hijas de las familias eran las bailadoras y cogía uno pareja, empezaba el baile, le ponían un distintivo aquí en la solapita o en el pecho y costaba cinco pesos bailar en el baile de la colonia y así se juntó dinero con bailes y kermeses y fiestas y colectas, aportaciones públicas para poner la primera tubería del agua y salió de ahí de donde estaba la llave pública y llegó hasta la última calle de la Colonia Independencia y se pusieron las llaves en las esquinas terminarles de cada calle, acabábamos de poner esa tubería que costó mucho dinero cuando ya el para entonces gobernador Braulio Maldonado apoyó a las Colonias Populares y mandó completar la red de tubería de agua de la Colonia Independencia, puso tubería por el otro extremo de la colonia y se cerró el circuito, pero lo sospechoso fue que inmediatamente que se cerró el circuito de distribución de agua, porque no había drenaje, todas las casas tenían letrina, en la colonia Independencia inmediatamente se empezó a fraccionar el Fraccionamiento Bahí y por supuesto que las calles del fraccionamiento Bahía tomaron el agua de la tubería que había puesto la Colonia Independencia, [risa] y al Fraccionamiento Bahía no le costó ningún cinco poner el agua en el Fraccionamiento Bahía.

JG:\_ Trabajo tampoco.

SC:\_ Trabajo tampoco, pero así creció Ensenada, los mismo sucedía en la Colonia Cachanilla.

El 52, por el 48 y 49 y el 50 en algunos de esos años no recuerdo bien, llegaron a ir hasta la ciudad de México a una competencia nacional y se trajeron una quinto lugar femenil las famosas Quit, equipo escolar y el beisbol, el beisbol fue reina y famosa la novena o el equipo de la Industrial de Ensenada que tenía un eterno rival, el de la empacadora rival del Sauzal, [risa] porque Ensenada tuvo las dos más grandes empacadoras de todos los tiempos, no, la Pesquera del Sauzal y la Industrial de Ensenada.

JG:\_ Si.

SC:\_ Y entre las dos pesqueras, entre las dos empacadoras tenían su equipo cada una de ellas de beisbol y le daban a la gente de Ensenada la posibilidad de asistir a los juegos de beisbol, luego se practicaba también al mismo tiempo que el beisbol y ya más particularmente entre los adultos y los chicos de Ensenada, el softbol famosísimo, era el deporte preferido de las escuelas el softbol, por lo blando de la pelota, no, y lo corto del campo, y, un deporte que en Ensenada no ha existido durante muchos años fue el futbol, fue el futbol, empezó a crecer el futbol en la medida en que empezó a llegar más gente y más gente y más gente del interior, hasta que de dos equipos que primero se formaron empezaron a proliferar los equipos hasta que hubo dos o tres líneas juveniles, que tenían de seis de a ocho y hasta de diez equipos, te imaginarás como creció la población no, para que el futbol que no tenía ninguna manifestación excepto el desembarco que hizo una vez un equipo de futbolistas que venían en un barco inglés creo, y jugaron contra un equipo de Ensenada que era lo único que había en Ensenada, no se contra quienes jugaban, si ellos mismos, contra ellos mismos, pero había un equipo de futbol en Ensenada.

JG:\_ Quisiera preguntarle si aparte de la construcción del rompe olas que terminó con esa playa y significó una transformación importante en el

aspecto físico de Ensenada, si hubo alguna otra transformación notoria en ese tiempo.

SC:\_ Bueno la más notoria fue la canalización del arroyo de Ensenada, que después de varias amenazas de inundarnos, en algunas zonas aledañas, este, se construyó el canal y se hizo el puente, el primer puente en forma construido sobre la Avenida Juárez o la Calle Quinta, ese es el primer puente que se construye en Ensenada cuando se hizo la canalización del arroyo de Ensenada y esto le dio una transformación a Ensenada porque al canalizarse el arroyo se pudo contar con terrenos ya protegidos e inmediatamente se cubrieron, uno de ellos dio origen al Fraccionamiento México, que es este en el que estamos, aquí las orillas estas y todo lo que está ahí se construyó una vez ya canalizado el arroyo de Ensenada, esa fue una de las primeras transformaciones, la otra fue la de la construcción de las colonias como se fueron haciendo y rápido, rápido, rápido, luego la Calle Primera empezó a transformarse de los motelitos de un solo piso empezaron a construirse algunas edificaciones de dos o tres pisos hasta llegar al actual Villa Marina que tiene que, diez piso, no, once pisos, es lo último que ha transformado la fachada de Ensenada; eh, también la pavimentación que se tardó mucho Ensenada para poder pavimentar sus calles, la ciudad llegaba pavimentada hasta la calle Quinta, después pasó en lo que llamamos el Centro Histórico a la Sexta, luego a Séptima, luego a la Octava y luego a la Novena hasta que por fin de pudo pavimentar hasta la calle Doce y Catorce y Dieciseis, pero exclusivamente del arroyo hacia el norte, y del arroyo hacia el sur nada de pavimento, [risa] nada de pavimento, el fraccionamiento Bahía y la Colonia Independencia fueron un fraccionamiento de gente de dinero y una colonia popular, algunas de las primeras que se pavimentaron y la calle Quinta se prolongó su pavimentación y alrededor de la calle Quinta ya se empezó a pavimentar después, perdón, se siguió pavimentando toda la parte de la colonia Obrera

y el Fraccionamiento Granados que también fue popular que quedó incluido en la colonia Obrera, ya se pavimentaron esas calles de la Quinta a la Primera, hasta lo que hoy es la Reforma que en aquel tiempo se llamaba Avenida Internacional, conservando el nombre que le pusieron los fraccionadores originales de Ensenada, los norteamericanos, que es el eje básico de la topografía de la ciudad.

JG:\_ Quisiera volver un poco a lo de la escuela esta de artes y oficios que no funcionó porque les faltaban oficiales, maestros oficiales, eh, las artes que estaban ahí anunciadas, ¿qué tipo de actividad artística tenían, tuvieron alguna?

SC:\_ Ensenada siempre se distinguió por su actividad musical y esporádicamente así llegaron a Ensenada pintores, no, pintores, ahí está el Riviera que está todo decorado a mano por un pintor famoso por cierto, fue en 1930 y tantos.

JG:\_ Entonces enseñaba música y pintura.

SC:\_ Pintura, música, eh, siempre hubo aficionados al teatro, a propósito en los años que te platico del 50 al 60 al 70 se desarrollaron en Ensenada varios grupos de teatro, dos de los cuales funcionaron muy bien, nos hicieron deleitarnos a los ensenadenses con sus representaciones, uno usaba algunas veces el cine Ensenada que también tenía modo de hacerlo teatro, pero más de las veces hacían sus obras en un jardín de niños, en el principal en el más antiguo de Ensenada el Juan Jacobo Russo, ahí trabajaba ese grupo de teatro y otro grupo de teatro trabajó en teatrillo que quedó construido en el interior del Hotel Montemar.

JG:\_ Eso es, ¿tenían nombre los grupos?

SC:\_ Un hotel muy muy grande, para decírtelo rápido y no podrás investigar después el verdadero nombre, uno era el grupo de Teatro Garrit, de este Santos y el otro era un grupo de aficionados que se nucleaba alrededor de la figura del flaco, así le llamábamos un dentista de Ensenada.

JG:\_ ¿Santos Cota?

SC:\_ No, Santos, no me acuerdo cuál es su otro apellido, de Los Santos más bien, y este.

JG:\_ Ah, de Los Santos.

SC:\_ De los Santos si, muchos años lo sostuvo él y este, el flaco dentista, se me escapa el apellido, Ocejo, García Ocejo, en ese seno, en el seno de estas actividades recordaba hace rato sin que lo tomaras en la grabación, la fundación por los años 56, 57, 58 del Círculo de Arte y Cultura de Ensenada, ahí ya participó una juventud básicamente toda ella preparatoriana, porque eran alumnos de la recientemente fundada Preparatoria Ensenada, alrededor de Yolanda te lo voy a decir, así Yolanda la zurda, y Cecilia Soto, alias la gorda y Sepúlveda y Quiñonez, se fundó este grupo de arte y cultura, en el se practicaba la poesía, la música, la literatura, la pintura, básicamente que yo conozca de este grupo hay tres pintores, de estos tres pintores de este círculo de arte y cultura hay una pintora muy reconocida, Herlinda Sánchez Laurel y localmente en Ensenada tenemos un Sepúlveda y localmente en Ensenada se dio a conocer y nacionalmente también este Quiñones, este círculo se reunía a semejanza de las antiguas tertulias, no se si conozcas la costumbre de las tertulias, pero ya no nos reuníamos en una casa de alguien, sino que llegamos a tener incluso un lugar, un local en donde reunirnos sostenido el principio, el círculo de arte y cultura por un pequeño ingreso que daba el Departamento de Difusión Cultural del gobierno del Estado de Baja California se la daba a Cecilia.

JG:\_ Nos decía que funcionaban con un pequeño subsidio que les daba el departamento de....

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS UABC  
*ARCHIVO DE LA PALABRA*  
PROYECTO DE HISTORIA ORAL:  
HISTORIA DE VIDA EN LA CIUDAD DE ENSENADA

SR. SABINO CASAS MARTINEZ  
ENTREVISTADOR MARIO ALBERTO MAGAÑA  
ENTREVISTA  
PHO-E/19/3(3)

ENSENADA, BAJA CALIF. 1997

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS UABC  
PROYECTO DE HISTORIA ORAL:

Historias de vida en la ciudad de Ensenada

Entrevista a Sr. Sabino Casas Martínez

Lugar: Secundaria # 2

Fecha: 19/03/97

Transcripción: Cristina Ruiz Bueno.

Cassette 1/1

JG: \_ En la Secundaria número 2 reunido con el profesor Sabino Casas Martínez, soy José Alfredo Gómez Estrada y vamos a realizar una entrevista conformar el Archivo de la Palabra del Instituto, así como para reunir información para un libro historia oral de Ensenada, pues que le parece si hoy nos platica de algo que quedó pendiente la cita anterior que fue sobre la vida cultural de Ensenada, empezaba a contarnos de un grupo, en donde estaba Cecilia Soto y alguien más.

SC:\_ Heldinda Sánchez Laurel, Sepúlveda Quiñonez y otras muchachas y muchachos de aquella época, estaban integrados en lo que se había llamado el Círculo de Arte y Cultura de Ensenada, en el aspecto en general de la difusión de la cultura, sobre todo la cultura clásica, este círculo cultural había sustituido de hecho en actividades a lo que una generación más adulta que la nuestra había hecho a través del ateneo de Baja California, en el ateneo de Baja California habían trabajado algún tiempo gentes como el poeta Miguel de Anda Jacobsen, el licenciado Octavio Pérez Pasuengo, el doctor Octavio León Medellín, ingeniero y mayor del ejército en situación de retiro en aquel tiempo director de la preparatoria recién fundada de la Universidad Autónoma de Baja California, la Preparatoria Ensenada, el mayor Re(-) y algunas otras prominentes gentes de Ensenada casi todas ellas profesionales de algunas de las profesiones liberales como se les conoce, traían esporádicamente conferencistas, ejecutantes de piano,

una que otra bailadora y trataron de hacer unas ediciones para dar a conocer la ciudad y al estado las producciones que como el poeta de Anda Jacobsen hacía en su rato de inspiración, pero no funcionaron con un frente definido, definitivamente amplio y fuerte, sino que eran así manifestaciones esporádicas, por ese tiempo también como producto de las actividades de las gentes que formaron el ateneo de Baja California se organizaron las agencias cultural del Seminario de Cultura Mexicana, llamadas corresponsalías, principalmente las de Tijuana y la de Ensenada, al poeta y maestro Miguel de Anda Jacobsen y al licenciado Octavio Pérez Pazuengo y al contador público Dávila, Panchito Dávila, al doctor Leon Medellín, al químico León Medellín y a otras gentes les tocó fundar la corresponsalía en Ensenada del Seminario de Cultura Mexicana y sobre este ambiente de transición en organizaciones de tipo cultural en lo general, aparece el Círculo de Arte y Cultura y nucleados alrededor de Cecilia Soto como empleada del Departamento de Difusión Cultural con un minúsculo sueldo o apoyo económico para estas cosas y contando con un local rentado ahí nos reuníamos los del Círculo de Arte y Cultura, o en los domicilios de algunos de los miembros del instituto y discutíamos y platicábamos y comentábamos sobre, por ejemplo los principales filósofos clásicos y modernos de este tiempo, de las corrientes artísticas de poesía, de pintura, de escultura, de literatura en general, etcétera y se nos pasaba las digamos tertulias en estas cuestiones, a este círculo perteneció una muchacha muy joven, entre 17 y 18 años, llamada Ana Lagos Gracian, con una sensibilidad para la poesía extraordinaria y con una facilidad para producir poemas en un español y en un estilo tan específico, tan especial de ella que cuando de manera formal y semiformal e informal comparamos su producción con la de los poetas clásicos nos dimos cuenta de que no nada más gozaba de las bondades de la poesía general universal española, sino que además ella reformaba o revolucionaba la manera de expresar el

lenguaje, al final se pudo producir un poemario de Ana Lagos, que rápidamente se difundió y dio a conocer a un reducido círculo de tijuanaenses y de ensenadenses y de mexicalenses la producción de Ana Lagos que tuvo la cualidad de ser extraordinaria y estupenda, desgraciadamente para el Círculo de Arte y Cultura Ana Lagos decidió optar por resolver su problema económico y dejar la vida de dificultades y de penurias económicas que ella y su familia estaba pasando en esos años y se convirtió en ama de casa y dejó de asistir a las reuniones del Centro de Arte y Cultura y se tuvo que dedicar a su esposo con el que se casó, y a su familia que al poco tiempo después le empezó a crecer.

De esta generación del Círculo de Arte y Cultura, pues debo mencionarte ya como productos cuajados a la propia Cecilia y su intervención en el movimiento revolucionario de 1968 y anteriores en la UNAM, porque el fin el círculo se disgregó cuando la mayoría de sus gentes se tuvieron que trasladar al Distrito Federal a estudiar, Cecilia se fue a estudiar derecho, Herlinda Sánchez Laurel se fue a estudiar pintura a la Escuela La Esmeralda, Yolanda a la que apodábamos la zurda se fue a estudiar derecho, Sepúlveda y Quiñones se fueron a estudiar junto con Herlinda arte pictórico a La Esmeralda, y los otros que nos quedamos en Ensenada nos tuvimos que dedicar a nuestro trabajo, una figura central que nos permitió discusiones y argumentaciones y ejercicios mentales muy importantes fue la figura de Rubén Vizcaino Valencia.

JG:\_ Ah, también estuvo.

SC:\_ Si, eh, Rubén venía los días o las tardes de nuestras sesiones o pláticas y discutía y terciaba entre los pensamientos de uno y de otros jóvenes con sus pensamientos de adulto y de adulto un poco más ilustrado y avezado gracias a que él había cursado algunos años en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM en México y así alguna vez hablamos de Francascad, de Simón de (-), de el esposo de esta, Simón, el famoso capitoste de la

filosofía del existencialismo francés, de Aristóteles, de (-), de Tales de Mileto, de la civilización griega como madre de nuestra civilización española y hasta una que otra vez hasta de la civilización azteca y de la civilización maya, así se nos pasaban las tardes aquí.

JG:\_ Quiero preguntarle haber si recuerda, por lo menos un poco de la conformación de este círculo, ¿tenían reuniones previas en cafeterías o cómo se fue, de quién fue la idea, quién promovió, cómo se fueron juntando?

SC:\_ Primero eran deportistas, jugaban la mayoría de las mujeres que formaron el Círculo de Arte y Cultura, equipos de volibol y de basquetbol, alrededor de los equipos de volibol y de basquetbol y alrededor de que se terminó la secundaria y pasaron a la preparatoria que por fin funcionaba en Ensenada, 59, 60, 61, 57, eh 56, al ingresar a la preparatoria y ponerse en contacto estas muchas y los muchachos deportistas a nivel de egresados de secundaria, se pusieron en contacto con la civilización y la cultura que ofrece la preparatoria, te acuerdas que antes estaba teñida de griego y de romano, no.

JG:\_ Si.

SC:\_ Con las etimologías y los estudios de historia de la humanidad y con la ética y con la lógica y con la estética también, entonces alrededor de los alumnos de la preparatoria, egresados de la preparatoria que no habían podido irse a estudiar lejos, porque también la UABC que empezaba, empezaba con la escuela de oceanología en Ensenada, Ciencias Marinas, pues, y no todos le pegaban duro a las matemáticas que [risa] era el filtro para ingresar a oceanología y los demás no había donde, entonces alrededor de ese tipo de muchachos y muchachas se hizo el Círculo de Arte y Cultura, muchachos inquietos, despertados ya a los problemas de la cultura y la civilización occidental a través de la preparatoria y motivados para hacer la propia y expresarla de su propia manera.

JG:\_ Mencionó antes el ateneo como una especie de antecedente del círculo este de Arte y Cultura.

SC:\_ Más bien nosotros los del círculo sustituimos al ateneo.

JG:\_ Ah, eso es, eso le iba a preguntar, me imagino que no tenían mucha relación en términos de ideas, ni de planteamientos porque..

SC:\_ Bueno la relación estaba en cuanto a la educación que ya había recibido en cuestiones de arte y de cultura, no, un licenciado, un doctor, un ingeniero, un arquitecto ingresado de la UNAM por ejemplo, pues traía en su bagaje de antecedentes culturales el mismo programa cultural que se había visto en la preparatoria aquí, pues eran programa generales universales de preparatoria, la preparatoria tiene dividida en bachilleratos, ¿te acuerdas? el de ciencias químicas, el de ciencias sociales, el de ciencias etcétera.

JG:\_ Oye ¿cómo le hacían para hacerse de libros, tenían buenas librerías en Ensenada?

SC:\_ Teníamos librerías más o menos que hacían la lucha, sobre todo la librería Ramírez, porque no, hay que darle todo el crédito a la familia Ramírez, al viejo chato Ramírez como le decíamos en Ensenada, después a, no recuerdo el nombre del hijo que se hizo cargo de la librería, que siempre se preocupó por estar vendiendo las obras que iban saliendo, no, y un tiempo y hasta sus últimos días, porque murió el dueño ya había otra librería, que era la librería Jalisco.

Te voy a contar una anécdota, precisamente para cuando intentamos fundar la preparatoria, en la clase de física, te estoy hablando del 53, 1953 nos daba física un ingeniero, este ingeniero nos encargó un texto de física, cuando por fin logramos averiguar el texto de física que nos había encargado el ingeniero, era un texto de física, un tratado de física que se había editado en París, en Francia en español, en la librería de la viudad de Cheuré, este libro se lo mostramos el título y la dirección a donde se había

editado al señor Ramírez, al chato Ramírez, el chato Ramírez tuvo la atingencia de dirigirse por telégrafo a Francia a la Librería de la Viuda de Cheuré y de la librería de la Viuda de Cheuré de Francia le mandaron los tratados de física que necesitábamos en Ensenada, a propósito duraron como 2 o 3 meses para llegar, vinieron en barco, pero si nos resolvió el problema de un libro de física, otras veces se hacía una triangulación de Ensenada a San Francisco, de San Francisco a Nueva York y allá de Nueva York a veces al Distrito Federal, pero si tenían libros, y no se, tal vez tu no recuerdes tu estás más joven, en esos años estaban de moda algunos autores, pues este, como se llama, este de existencia, Sar, Jam Porsar, por ejemplo, entonces inmediatamente remitían a Ensenada los libros de Sar, cada vez que llegaban los editaban en México. una editorial que contribuyó mucho en nuestro despertar cultural fue la Editorial Diana de México, al editorial Diana le compramos todas las obras de Estefaan Sebai, todas las obras de Emi Ludrich, todas las obras de Roman Rolland, todas las obras de Cafca y si no era la editorial Diana era la librería Porrúa que mantenía un constante tráfico comercial de libros para Ensenada, me imagino que para todo Baja California, no, por eso teníamos aquí los libros siguiendo la tradición que dejaron los ensenadenses de los años diez a los treinta o a los cuarenta, que estaban también plenamente informados y al corriente de todas la movilidad cultural en ediciones, que circulaban por aquel tiempo en México, también recibíamos libros de Buenos Aires de Argentina y esos llegaban en barco directamente de allá a Ensenada, así leimos en Ensenada algunos viejos ensenadenses todas las obras de los Pardallán, de Dumán, de Sola, de Chardisquens, de todos los cuentistas Anderso, Christian Anderson, este, los famosos libros de Salgari de aventuras, las ediciones de Tarzán de los monos y los folletines semanales de Dick (-) que llegaban del Distrito Federal cada semana, o cada quince días, a quienes nos criamos en Ensenada nos tocó todavía la literatura folletinesca

pues, la de folletín quincenal, y también leíamos el Pepín y el Chamaco, las famosísimas revistas que introducen las caricaturas o los comics en México y empezamos a leer también después la vida de la familia Burrón en el famoso Paquito.

JG:\_ O sea que combinaban a (-) con la familia Burrón, es simpático.

SC:\_ Porque en (-) leíamos los principios generales de la manera de ser y de pensar de un pueblo y la familia Burrón veíamos la especificidad de la manera de ser de un pueblo habitante del Distrito Federal y más concretamente y particularísimamente de una vecindad del Distrito Federal, en donde la vida y la existencia se manifestaba en todo su explosión popular.

JG:\_ ¿Tiene usted conocimiento de si hubo círculos semejantes en Ensenada?

SC:\_ Así como el nuestro en esos años no, pero existían las academias de piano y de inglés, en donde se manifestaba esa manera de interiorizarse de otra parte de la cultura, no, la cultura del lenguaje extranjero y la cultura musical.

JG:\_ También tengo una pregunta que me da vueltas, este grupo digamos, fue de algún modo autoformativo, ¿tuvieron algún tipo de trascendencia hacia la comunidad, digamos alguna exposición, alguna conferencia aportada por ustedes mismos, exposición de pintura, porque tenían pintores?

SC:\_ Si, es en formación, cuando terminó Quiñonez, cuando terminó Sepúlveda y cuando terminó Herlinda de cursar sus años de estudio en La Esmeralda en México, vinieron a Ensenada y se expusieron, todavía la exposición que fue la más numerosa por las obras, el número de obras que traía Herlinda se hizo en el local que rentaba el Círculo de Arte y Cultura para exponer sus obras, una exposición estupenda, no, este, de la obra de Herlinda quedó un mural en el edificio del Sindicato de Profesores de la Sección de maestros estatales y de los otros pintores ninguno de ellos fue

muralista, no pintó más allá de sus lienzos, de sus oleos, y, vive uno de ellos aquí en Ensenada y ha vendido muchas obras, en el jardín, en el parque, etcétera. Después esta manera de hacer cultura la tomó la Casa de la Cultura ya más acá, pero si se daban conferencias, hubo un tiempo en que se compitió generalmente con el Seminario de Cultura, con la Corresponsalía del Seminario de Cultura, a propósito en estos años del 59, el 60, el 61 se solidificó la estructura de la corresponsalía del Seminario de Cultura Mexicana y para 1971, 72 se hizo en Ensenada, Baja California una reunión nacional del Seminario de Cultura Mexicana y fue un evento extraordinario, toda la semana estuvo aquí lo más selecto de la cultura en México, no, me acuerdo que saludar y conversar con Pellicer se hacía a diario en el restaurant, eh, uno de los más grandes pintores de México se puso en contacto con los aficionados de Baja California, no de Ensenada sino de Baja California y al cabo de la reunión nacional del seminario volvió a Ensenada para dar lo que se llama hoy un, una clínica de pintura, un curso de pintura que lo dio en el Estero, en las instalaciones del Estero Beach, este, hombre, no recuerdo ahorita su apellido, no te lo puedo precisar ahorita, no se si era uno de los Camarena, González Camarena o este otro que es, creo que todavía es o acaba de ser director del Periódico El Día, que es un pintor extraordinario, se me borró el nombre ahorita, todavía él pertenece al Seminario de Cultura, vino, nos desayunamos muchos días con Agustín Yañez, eh, el maestro Tercero que era una cosa extraordinaria en música, estuvo en Ensenada, se dieron conciertos en el hotel Ensenada de conjuntos musicales que vinieron de San Diego, de Los Angeles, de Mexicali, etcétera, fue un evento extraordinario para Ensenada esa reunión nacional de Seminario de Cultura Mexicana.

JG:\_ También eso iba a preguntarle ¿dónde se tenían lugar los eventos, siendo que no había pues un teatro?

SC:\_ Las facilidades que hay ahora, se recurría a los cines por ejemplo ya te digo en eso del Seminario se hicieron en el Cine Ensenada, eh, de vez en cuando se abría alguno de los salones del Riviera o del Hotel Playa y se hacían en el Mutualista. Estaba el Mutualista, estaba otro salón que se llamó el Salón de Los Cristales, ahí mismo en lo que eran terrenos del patio del Hotel Playa.

JG:\_ ¿Este era para bailes?

SC:\_ Era para bailes, si, después se convirtió en las instalaciones del Book del Race Track Caliente y ahí está todavía el local, ahí está el edificio, modificado pero ahí está todavía, como te decía se reabría el salón Catedral del Riviera y también los comedores de los hoteles que ya algunos de ellos tenían facilidades para esto, eh, y ahora los hoteles siguen teniendo todavía algunas salas que se facilitan, claro Ensenada ya creció y ya tiene muchos espacios en donde se puede concurrir, pero en aquellos tiempo se recurría al Mutualista o a los cines.

JG:\_ Los grupos de teatro que me mencionó Garric.

SC:\_ El Garric tenía su teatrillo en el Hotel Montemark que ya desapareció.

JG:\_ ¿Son contemporáneos del círculo de arte y cultura, tenían algún contacto ustedes con ellos?

SC:\_ Claro, éramos asiduos concurrentes y nos pasaban toda la progaganda y algunos de los del Círculo de Arte y Cultura la hacían de artistas en los este, en los grupos de teatro.

JG:\_ Ah, eso es, mencionó alrededor de 8 personas.

SC:\_ Son las más significativas.

JG:\_ Ah, pero había más.

SC:\_ Por ejemplo yo ahí no me menciono, porque no significaba mas que un expectador y aficionado, de vez en cuando echaba mi cuarto espadas en las discusiones sobre todo, sobre la historia o las interpretaciones filosóficas,

no, pero hasta ahí nada más, ni declamaba, ni cantaba, ni piteaba mucho antes, no era muy bohemio porque tenía que ir a trabajar.

JG:\_ Eso es, yo ya trabajaba de profesor, así es que tenía que irme a trabajar.

JG:\_ En buen estado.

SC:\_ Si, en buen estado, si porque era una de formar, eh, tabajo, no verde que te quiero ver y si alguna droga tomaban los del círculo era whisky, vino de Santo Tomás o ginebra o vodka, pero de ahí en fuera no pasábamos.

JG:\_ Ya que entró en ese tipo de detalles me gustaría que nos hiciera una descripción de una reunión así, ¿cómo llegaban, qué hacían, pero lo voy a pedir para el segundo lado de la cinta, porque ya se va acabar esta, para no interrumpirlo.

SC:\_ Claro que si. Y encargábamos la comida más barata que había en aquel tiempo en Ensenada que eran los taco Marú y ahí mismo nos comíamos, dos, tres, cuando muy bien nos iba hasta 4 tacos cada quien, le seguíamos a las intervenciones porque de manera general empezábamos con recitación o declamación de poemas, después que aplaudíamos y apreciábamos los poemas de los más distintos y disímbolos autores de poesía, pasábamos al comentario de la lectura de, pues que te diré, la nausea, fragmento de la nausea de Porsal por ejemplo, o del Escarabajo de Cafta, o de un pedazo de J. Croning en la Casa del Sombrerero o el Castillo del Odio como se tradujo al español, o lo que había recién escrito en 1935 (-), o un fragmento de La Noche quedó atrás de Jean (-) en contra de la dictadura socialista, o algún poema de Juan Ramón Jiménez, en Platero y yo, en fin de lo que llevaba alguien que le había gustado y que había interiorizado o leído y lo ponía a disposición del círculo, porque nos sentábamos en círculo, 20, 25 hasta 30 gentes, entre miembros del círculo de invitados, se hacía una apuesta en común que pudiera significar en lo literario en lo filosófico el planteamiento, porque estábamos muy metidos en la interpretación social de los textos, no, la literatura la veíamos además de

como arte, como la expresión de la manera de ser, de pensar y de vivir en un pueblo, no, por ejemplo las de Cronic pues del pueblo inglés, la Vida inútil de Pito Pérez, la expresión del pueblo mexicano, no, y así después del comentario de escuchar simplemente el capítulo que cada quien, o el fragmento que cada quien seleccionaba para pasárselo a los demás, después empezaba una interpretación, de lo que algún aficionado del mismo círculo se animaba a escribir, así fue como empezó a despuntar la personalidad de Ana Lagos en sus poemas, no, eh, a veces Cecilia hacía hacía poemas, a veces esta Herlinda hacía poemas, a veces Sepúlveda hacía poemas, a veces alguien leía una página de su diario íntimo.

JG:\_ Ah, si.

SC:\_ En fin, era muy variado, pero era dinámica la reunión entre nosotros, nadie tomaba la batuta, nadie era maestro de nadie sólo cuando venía Vizcaíno, pretendía ser maestro dogmatizante ahí, no, pero lo único que provocaba y muy bien por cierto eran las discusiones y los debates acerca de sus ideas y a veces nos convencía y a veces lo convencíamos.

JG:\_ ¿El era mayor que ustedes?

SC:\_ Era mayor, unos pocos años más que nosotros, si por ejemplo Vizcaíno tiene 70 y, ha de andar en los 80, yo ahorita tengo 60, o sea me lleva 20 años.

JG:\_ ¿Cuándo presentaban trabajos de poesías, hacían crítica?

SC:\_ Si claro, pero una crítica con medida, no, sobre todo no tanto en lo técnico sino en el efecto que producía la lectura en vivo sobre nosotros ahí en vivo y la crítica más simple y más sencilla, pero la más cruel era decir, no sentí nada, [risa].

JG:\_ Me pasó de noche ¿Y el whiskey a qué hora llegaba?

SC:\_ No faltaba quien lo llevara.

JG;\_ ¿En todas las reuniones?

SC:\_ Si, a las reuniones y, si no cuando ya hacía mucha hambre que habíamos comido, pero no habíamos cenado, te imaginas, desde las 2 o 1 de la tarde hasta las 8 o 9 de la noche, eran muchas horas, entonces ahí hacía la cooperacha para traer los tacos y lo que alcanzara para una botella, vino de Santo Tomás era lo más.

JG:\_ Común.

SC:\_ Eran muy ricos los vinos de la Bodega de Santo Tomás, hacía un (-) en aquel tiempo que hasta forraban la botellita con hojas de maíz y había un vino blanco extraordinario, no, así es que nos bajábamos los tacos y si no pues con la clásica soda, y cuando compraba soda pues lo último que quedaba era para unas pachitas así de cinco pesos cincuenta centavos de Parras Madero no, ya de perdida, si.

JG:\_ ¿Y alrededor de qué horas terminaban las sesiones?

SC:\_ Había veces que nos íbamos a las 8, pero en paqueño círculo ya nos íbamos al domicilio de alguien, no, pero oficialmente terminábamos a las 8 o a las 9 de la noche, extraoficialmente pequeño círculo ya terminábamos a las 10 a las 11 o 12 de la noche.

JG:\_ ¿Las sesiones eran nutridas, iba mucha gente cada reuniones?

SC:\_ 20, 30 muchachos generalmente invitados, no, 20, 30, había semanas que nos reuníamos una vez, había semanas que nos reuníamos hasta tres veces.

JG:\_ Ahí en el círculo hubo..

SC:\_ Había hombres y mujeres.

JG:\_ ¿Hubo alguien que se dedicara a la prosa, a escribir cuentos, novelas?

SC:\_ No, que haya salido ya escritor definitivo no.

JG:\_ No ¿al mismo tiempo habría alguien en Ensenda dedicado a esa actividad?

SC:\_ ¿A escribir?

JG:\_ Si, que supiera.

SC:\_ Que haya producido prosa, déjame recordar, fuera del círculo, algunas veces nos visitaba, estaba Miguel de Anda, que escribía más que nada versos, muy interesantes, salieron publicados muchos de sus versos en el Suplemento Dominical del Mexicano, fuera del círculo y en Ensenada quién escribía, escribía el doctor León Medellín y también escribía este, el doctor Parés Guillén, Francisco Pérez Guillén, escribía ya un poco después de la desaparición del círculo escribió este, el subdónimo (-), el ingeniero de Bazar, que tiene una literatura muy bonita, muy importante, pero si del círculo la única que llegó a publicar algo, ya te digo Ana Lagos, un poemario, los demás no.

JG:\_ Probablemente escribían pero estaban debajo del colchón.

CS:\_ Probablemente, no había facilidades, eso ha sido un defecto de Ensenada desde hace algunos años, los que desaparecieron las imprentas de acceso fácil, en Ensenada hubo una imprenta de acceso fácil de los, del 910 a los 30 por ejemplo, publicaban un montón de cosas, entre ellas el periódico este del que te hablaba la otra vez, muy importante fuera de su tiempo, para la atmósfera de la vida de Ensenada, los anuncios que se anuncian en ese periódico son muy simpáticos, y me recuerdan que de veras retomando el hilo de la plática de los primeros días de que conocí Ensenada, Ensenada era una ciudad pequeña pero completísima, tenía electricidad, tenía teléfono, tenía telégrafo, el telégrafo creo que fue en Ensenada la segunda o si no la primera oficina que se estableció, inmediatamente después que se estableció la del Distrito Federal, la línea telegráfica no me acuerdo de donde a donde iba.

JG:\_ Tengo entendido que en aquel tiempo había apenas una incipiente librería, digo biblioteca, perdón, biblioteca, este, ¿ustedes contribuyeron a su formación, estuvieron conectados de alguna manera?

CS:\_ Los muchachos de la, como te digo casi todos ellos salieron alrededor de la prepa en Ensenada, los muchachos contribuyeron más que nada a la

formación de la biblioteca de la preparatoria, porque se consiguieron libros, pero casi todos llegaron de regalo y en inglés, pues, [risa] eran libros de desechos y no les resolvió el problema, entonces los muchachos tuvieron que hacer promociones y donativos para donar libros a la propia biblioteca, una buena parte de esos libros en inglés se los pasaron a la biblioteca pública de los periodistas, después, para no tirarlos, de todos modos eran obras valiosas, no, y eso fue la biblioteca, después intentó en lo que había sido el Museo Goldbaum, intentó hacerse una biblioteca pública, pero también recibió donativos así, pero de libros chatarra pues, no, de libros que ya no quieres en tu casa y también se hicieron algunas promociones y se donó libros nuevos, pero andando el tiempo también desapareció, algo de esos libros fueron a dar a la biblioteca pública de los periodistas.

JG:\_ ¿Ustedes acudieron a la biblioteca Goldbaum, en alguna ocasión?

SC:\_ En alguna ocasión, si, pero yo por ejemplo en mis tiempo de estudiante de la secundaria y después de que vine yo hice pa prepa en Tijuana, después de que vine de la prepa en Tijuana, visitar una minúscula biblioteca, pero muy buena que tenía el Mutualista, la sociedad Mutualista, por ejemplo me acuerdo una de las obras más importantes que tenía la biblioteca en cierto aspecto cultural, era un librote de este tamaño así, en que traía los libretos de 12 óperas con todo y su pauta, de ahí le copié yo los versos a la (-) en italiano, en original y de ahí le copié versos a otras de las áreas famosas de la ópera La Bohemia, o se la Bohemia no, y así, cuando el que manejaba esa biblioteca en el Mutualista se murió el señor (-) Fore, así mira desaparecieron los libros, [risa] y ya no volvimos a tener una obras muy valiosas, magníficas obras de la mejor impresión de principios de siglo y del siglo pasado.

JG:\_ Parece que esa Sociedad Mutualista tenía un gran peso aquí en Ensenada.

CS:\_ Como no, seguro que si, primero que nada era el único salón amplio para los eventos sociales y familiares de aquella época en Ensenada, lo fue durante muchos años, hasta que apareció el salón de los Cristales a competir con el Mutualista y hasta que reabrieron el Riviera, no, el Hotel Playa hasta entonces.

JG:\_ ¿Esta biblioteca de la Sociedad Mutualista estaba abierta al público en general, era pública?

CS:\_ Semi pública, estaba en una de las oficina del Mutualista, frente a la calle Obregón, el señor (-) Fore dejaba consultar los libros a quienes iban o recomendados o a quienes les echaba el vistazo de arriba abajo y los veía más o menos.

JG:\_ Decentes.

CS:\_ Decentes si, pero Ensenada tenía casas con bibliotecas muy buenas, una de las mejores bibliotecas que yo conocí en aquellos años, no estaba muy viejo todavía, todavía estaba joven el licenciado Lamadrid, eh, en casa del que ahora es magistrado de la suprema Genaro Góngora, tenía la enciclopedia, la mejor enciclopedia editada en español, la Espasa Calpe de Madrid, los 33 volúmenes de este tamaño ahí estaban en la casa de él, en Ensenada había libros pero estaban en las casas, muy buenas obras, eh, pero ya te digo la Librería Jalisco y la Librería Ramírez que son viejas en Ensenada, pues traían libros y buenos libros, y sobre todo que encargaban lo que les pedían, recuerda, no recuerda no, recordemos que Ensenada mucho tiempo estuvo comunicada mas que nada por barco, no, y la gente que vivía en Ensenada estaba acostumbrada hacer los pedidos, hacían pedidos a Manzanillo, hacían pedidos a México Distrito Federal, hacían pedido a Guadalajara, hacían pedidos a Los Angeles, a San Francisco, las ventas de catálogo no se si en algunas de las cosas históricas hayan hablado de esto, la venta de catálo eran famosas, sobre catálogo y sobre pedido órale. El correo tardaba mucho pero llegaba, era muy seguro.

JG:\_ ¿Quiero preguntarle del cine, tuvieron la idea o llegaron hacer algún cine club?

CS:\_ No, intentamos algunas veces ir sobre cine club, pero no pegó entre nosotros aquí, creo que en Ensenada todavía no pega gran cosa el cine club, ve tu a saber por qué.

JG:\_ O sea que el cine que veía era el que pasaba.

CS:\_ El comercial si, de las peliculonas y peliculitas no, en ese tiempo algunos de los jóvenes que hacíamos pandilla de amigos en Ensenada para ir al cine, teníamos un cine exclusivo para idiotizarnos, liberarnos un poco de las tensiones, de la vida moderna, [risa], nos idiotizábamos en el Cine Ensenada con las películas mexicanas, [risa].

JG:\_ Era el escape.

CS:\_ Era el escape si, de los episodios de El Santo y Blue Demon y este otro, no me acuerdo cuál era el otro luchador, que era el villano, ¿cómo se llamaba?

Martínez o, no me acuerdo cómo se llamaba.

JG:\_ Arturo Martínez, no.

CS:\_ Arturo Martínez, el gangster de Juan (-), ese y luego las de los charros y ahí también nos quemamos en los cines de Ensenada toda la serie de Pedro Infante y de Cantinflas, desde luego tenían buenos episodios, pues, del ginete escarlata, del Zorro, de Tarzán y no se cuantos, Superman.

JG:\_ ¿Traían películas europeas aquí en Ensenada en ese tiempo?

CS:\_ Eusopeas, relevantes que yo me acuerde muy pocas, era toda, la cinematografía norteamericana y la mexicana y uno que otro churro argentino y uno que otro más churro español, si, pero la cinematografía casi toda era la de la época del cine norteamericano, holigudesco, no, ¿te acuerdas de las (---), este como se llama, El Manto Sagrado, las estas como se llama Exodo, la este, cómo se llama, (--), todas las aventuras del (--), todas las aventuras del (-) Douglas y todas las aventuras de este, otro, como se

llama, uno que hizo algunas veces, el (--), esas puro Hollywood, y las principales producciones mexicanas, de Pedro Armendariz, de Arturo de Córdoba, la Dolores del Río y las musicales de Libertad Lamarque y las musicales, así les digo las del charro de Pedro Infante y de Jorge Negrete, no, las musicales mexicanas, entre ellas películas muy bonitas, muy interesante, bien, bien hechas para reflejar la vida y la costumbre de México, sobre todo el México campirano de aquel entonces y la vida sórdida de la capital mexicana.

JG:\_ El grupo este Garric y el otro que no me acuerdo el nombre tenían en sus representaciones, este, público.

CS:\_ Si, como no.

JG:\_ ¿Qué tipo de obra montaban?

CS:\_ Cualquier obra, el este, de repertorio internacional, mira por ejemplo para esto del teatro de esos años en Ensenada podrías visitar a la señora, no se si ya te la recomendaron o no, a la señor viudad de García Ocejo, en Ensenada la conocemos muy amablemente, no por sobre nombre le dicen la Chiquis Mellado, es una dentista aquí en Ensenda, no recuerdo ahorita su nombre.

JG:\_ Ella formó parte Garric.

CS:\_ No, ella fue del grupo del flaco García Oceco, no recuerdo el nombre del grupo teatral, pero alrededor de él, a este grupo al Flaco García Ocejo, a ella la señora Mellado de García y no recuerdo cuales otros eran los personajes, más bien las personas, les he visto en Ensenada la mejor representación teatral de una pieza muy famosa en el ambiente teatral que se llama El Baile, alguna vez la vi representada con la Silvia Pinal y no me acuerdo que otro mounstro de la representación nacional en cine y teatro y no, para mi y para mucha gente no le llegaron a la representación de El Baile que hicieron en el Juan Jacobo Rosó, estas personas, llegaron a tener un dominio escenico formidable los grupos, pero al fin y al cabo la vida

económica, social de otro tipo no permitió a los actores de Ensenada consagrarse en otras partes, no, como por ejemplo me fijo Tijuana tiene una producción de grandes cantantes por ejemplo, y de conjuntos musicales, no se por qué y en Ensenada ha habido gentes que pudieran haber trascendido esta pequeña localidad, por su calidad, recuerdo por ejemplo en esto, se formó un grupo que creció y se hizo famoso, incluso en todo el estado, los Baja Marimba Sons, fue tal su fama que les hicieron una audición y los contrataron para ir a tocar a un cabaret de Las Vegas, pero fíjate que cosas, no, la primera semana de trabajo de este conjunto que se fue ya contratado, con contrato, pues no digamos excelente, pero si bueno a tocar a Las Vegas, en esa semana le nace su primer hijo a uno de ellos, en esa semana le nace su segundo hijos a otro de ellos, [risa] en esa semana se (-) uno que está recién casado, así es que imagínate los de la semana que tuvieron que trabajar ahí, [risa] nombre nomás aguantaron de lunes a viernes, el sábado ya estaban aquí los tres y ya no, se acabó el Baja Marimba Sons en Las Vegas.

JG:\_ Finalmente quiero preguntarle del círculo de Arte y Cultura, tuvieron además de la publicación de los poemas de Ana Lagos, algún tipo de periodiquito, de gaceta, o algo.

CS:\_ Se intentó hacer, pero entre que consigues patrocinadores con los anuncios, pues y entre que no consigues y en que hoy distrajiste el patrocinio de tres o cuatro anuncios para los Tacos Marú, nunca se publicó.

JG:\_ (-) estaba primero.

CS:\_ Siempre se quedaron las, no recuerdo ahorita como se llama la hoja de diseño, no, para armar, iba a ser un tabloide de 8 páginas mínimo, nunca pudimos completar cuatro, [risa].

JG:\_ Se suponía que este era de algún modo de trascender hacia la comunidad.

CS:\_ Hacia la comunidad social, lo cierto es que con estas manifestaciones nuestras en el círculo de Arte y Cultura y las manifestaciones de los clubes sociales que ya traían a un pianista, que ya traían a un violinista, que ya traían al coro de los Niños Cantores de Morelia o que ya traían a x, no, y las promociones de conferencias del Seminario de Cultura Mexicana, Ensenada nunca estuvo quieta y las producciones de los grupos de teatro y luego empezaron a surgir también los de danza folclórica, de baile folclórico, nunca ha estado quieta Ensenada en ese aspecto, así es que se conoce en Ensenada la cultura universal y se participa de ella cuando menos como consumidores, no, que ya significa bastante, eh, pero extrañamente como te digo las situaciones económicas de Ensenada no le permitían a los jóvenes, eh, manifestarse, realizarse en los medios de comunicación escrita y todavía no aparecía bien en Ensenada los medios electrónicos, la televisión no aparecía en Ensenada en esos años, la radio daba pocas oportunidades, ahí (---) que llegaron algunas gentes fue recitar el Brindis del Bohemio, [risa] una de las madres, en la radiodifusoras, en esto ahora las juventudes de Ensenada y de Tijuana y de Mexicali pues ya tienen un equipamiento que ya hubiéramos querido nosotros al mínimo, salas para audiciones, elementos de televisión, de radio, etcétera, no, una cosa de esta naturaleza, en aquel tiempo no teníamos, sobre todo hasta el 61, 62, ya para el 61, 62 ya estaba disgregado el círculo, ya se habían ido a estudiar los más relevantes del círculo, otras mujeres siguieron su deporte, su softbol o su volibol, o su basquetbol, después se casaron, son ahora muy prominentes amas de casa, pero sabe disfrutar una discusión literaria, saben disfrutar un poema bien recitado, saben disfrutar de una obra de teatro.

JG:\_ Muy bien.

CS:\_ Por ejemplo ya en los personal cuando al fin me fui a estudiar a México la Normal Superior, lo primero que hice fue, para mi confirmación cultural por ejemplo, comprarme un boleto de cien pesos de una luneta del Palacio de

Bellas Artes y asistir a la primera opera en vivo que iba a ver en mi vida, te estoy hablando de 1961.

JG:\_ Pues se nos acabó ya la segunda parte de la cinta, pero creo que fue muy a tiempo, verdad, pues queremos agradecerle toda la información que nos dio en los diversos temas.

CS:\_ Ojalá que de pequeños en pequeños extractos salga cuando menos un buen esfuerzo para que plasme en este libro de la historia de Ensenada algo de la atmósfera que se vivía en Ensenada.

JG:\_ Si, yo creo que si se logra, pues gracias de nuevo profesor.

CS:\_ Y ya te digo ahí tienes esta señora Mellado que te podrá dar en la atmósfera de la Ensenada alrededor de sus participaciones para mentener viva la llama de la representación teatral en Ensenada, tan alejadas de tantas partes.

JG:\_ Si, pues si era un problema grandes.

CS:\_ Tan aislada de muchas más.

JG:\_ Muy bien.